

Nuevo salvador

El marqués de Villaverde
entra en liza

UNA TERRIBLE conmoción acaba de sacudir a España. Pero que nadie se alarme; esta vez ha sido una conmoción venturosa, fecunda, salvadora. ¡Franco puede morir ya! La Providencia, que tan bien hace las cosas, le ha encontrado un verdadero sucesor. Y hasta si nos apuramos diríamos que el único sucesor posible. Lo de Juan Carlos no es más que una simbolización, una especie de macero para sostener la ilusión de la Monarquía tradicional que en tan excelente estado nos dejó a España; pero a nadie se le oculta que el príncipe no podía ser el sucesor de Franco, el hombre fuerte de quien los ingobernables españoles, ganados por los « demonios familiares », no pueden prescindir. Además, a Juan Carlos lo toman los españoles por el pito de un sereno. Y lo más chocante es que ahora, cuando ha estallado la solución al problema sucesorio, nos damos cuenta de lo fácil que era, que se encontraba ahí mismo, a la vuelta de la esquina como quien dice, el huevo de Colón, en suma. Afortunada España que, envidiada de las demás naciones, señalada por la mano del Altísimo — casi tan poderosa como la del Caudillo — para ser guía y señora de los pueblos de la tierra, tu sola, sin fecundación invida, como la Purísima, has parido sin dolor tu nuevo salvador.

Guadalajara, de tan grato recuerdo para italianos y franquistas, ha sido el moderno Sinaí desde el que se ha dado a España, ¡y aun al mundo!, la ley y el hombre para su prosperidad y defensa. Y éste, como Moisés, tomó antes la hija de su caudillo. Sí, en Guadalajara, habrase adivinado a quien nos reberimos, Cristóbal Martínez Bordiu, marqués de Villaverde, yernísimo de Franco, se ha presentado como el elegido para sacar a España de su grave estado. Con ocasión de acudir a inaugurar una calle que lleva su nombre — la primera, pues pronto habrán calles con la misma designación en todas las ciudades — ha hecho pública su intención de consagrarse a « la política activa » si « la patria reclama su concurso ». ¿Si la patria reclama su concurso? Eso es modestia, pues por descontento está el reclamo de la patria. Puede que algún aguafiestas diga que su suegro ha puesto a la patria en la imposibilidad de escoger a sus servidores, y que a la patria también la podía servir desde su profesión de médico, pero ello es mezquindad. Y aún dijo más el nuevo salvador: « La patria encontrará en mí persona un hombre político activo si la situación lo exige. Y podría ser así, si grupos minoritarios, sin el favor popular, continúan perturbando nuestra paz ». ¡Júpiter tronante! ¡O tempora! ¡o mores! ¡Ay de esos grupos minoritarios si la patria recurre al marqués! ¿Mas quiénes son esos que amenazan la paz de

España y que así se exponen a las furias desencadenadas de este otro caudillo? « Camarillas y asociaciones — ha completado el marqués entrando por derecho — que, a pesar de la publicidad que ellas buscan por todos los medios, no son conocidas del pueblo ». Parece, sin embargo, que el pueblo las conoce, puesto que entre los asistentes salieron gritos repetidos de « ¡Abajo el Opus Dei! Réquiem por el Opus, si el marqués mantiene su promesa.

¿Quién con más méritos, con más derecho que el marqués de Villaverde para Caudillo II? A ver, que se nos diga. Su padre, el conde de Argillo, encontrándose arruinado, se supo

dar trazas para cobijarse bajo la sombra de Franco. Desde entonces, todo le ha sonreído; no ha habido negocio en el que no haya participado, piratería en la que no interviniere, estraperlo del que no chupara; los consejos de administración se lo disputaban, y si bien hubo de ser destituido de la presidencia del Banco de Madrid porque lo dejaba sin blanca, aumentó de tal manera la riqueza de su finca de Jaén, que ha hecho de esta provincia su propio feudo.

En cuanto al marqués, nos quedaríamos más que cortos si dijéramos que de tal palo tal astilla. Supera a su progenitor

(Pasa a la página 2)

Lázaro Cárdenas,
exponente de la verdadera
Hispanidad

Por Juan SAPIÑA

SUELE UTILIZARSE y manosearse el vocablo **hispanidad** en un sentido tradicional, reaccionario, imperialista: la mamá España, al cuidado de sus polluelos de América, que la veneran y siguen en manada. Y eso no es ni ha sido nunca **hispanidad**, sino lamentable **hispanofobia**, con la natural reacción de **hispanofobia** en los países americanos, frente a las pretensiones dislocadas de superioridad y dominio.

La conjunción de lo hispánico no hay que buscarla en el sentido imperial de Carlos I, sino en el impulso generoso y místico de Don Quijote: en la espada de Cortés y la sotana de Motolinía, que conquistan juntas un nuevo mundo y crean juntas una nueva raza;

en la espada y la sotana de Hidalgo y Morelos, que se funden para simbolizar las ansias de independencia de los pueblos hispánicos llegados a la mayor edad.

El espíritu de Don Quijote resurge en el siglo XX y encarna en el alma de una de las figuras más singulares de América: el general y político mejicano Lázaro Cárdenas. Corría el triste año de 1936; las fuerzas del mal (imperialismo + inquisición + militarismo + reacción) reaparecían en el horizonte hispánico, del brazo del **fascismo** y el **nazismo**, para dar la más cruel de las batallas al pueblo español, representado legalmente por el Gobierno de la República. Se rebelaban los militares contra el Gobierno legítimo y constitucional de la República y juzgaban, condenaban a muerte y ejecutaban a los republicanos por el delito de **rebelión militar**. Mientras el llamado mundo libre se cruzaba de brazos ante el monstruoso asesinato de la libertad, el general Lázaro Cárdenas, Presidente constitucional de la República Mexicana, tendía a las víctimas de la agresión su mano protectora, las ayudaba con los recursos a su alcance, y después de la derrota de los republicanos, abría los brazos de América al pueblo español, que cruzaba esta vez los mares sin carabelas y gritaba ¡tierra y libertad! al divisar las costas americanas. La gesta espera un nuevo Cervantes que la cante e interprete.

Si tuviéramos que limitar a cinco nombres los de las figuras más representativas y singulares de la historia de Méjico moderno, los pronunciaríamos sin vacilación alguna: José María Morelos, Benito Juárez, Francisco I. Madero, Venustiano Carranza y Lázaro Cárdenas: el ilustre general y político michoacano figura de manera indudable y con derecho propio entre los forjadores de la grandeza de Méjico.

La nacionalización de los ferrocarriles y del petróleo, y la reforma agraria son timbres de gloria que no pueden separarse de su imborrable recuerdo. Con ella, se incorpora Méjico de lleno al concierto de las naciones más avanzadas del mundo occidental; y ellas se deben esencialmente a la capacidad, al tesón y el fervor revolucionario del político y general de Jiquilpan.

Pero hay algo que queremos afirmar por nuestra cuenta y con nuestra plena responsabilidad: el general Cárdenas es el hombre de la paz religiosa de Méjico. En la Constitución de 1917, se encontraba la base y el espíritu de la reforma agraria, pero pasaban los años sin que se llevara a la práctica una disposición constitucional que era la esencia y el fermento de la Revolución. En cambio, el cumplimiento de otras disposiciones constitucionales había llevado la lucha religiosa a su apogeo: los **cristeros** habían tomado las armas y la

(Pasa a la página 3)

Editorial

López Bravo en la BBC

Bailando en la cuerda floja

DIAS ATRAS, el andariego ministro de Asuntos Exteriores franquista concedió una entrevista al periodista británico Malcolm Muggeridge, entrevista que fue transmitida por la cadena de televisión de la BBC.

Empezó el ministro haciendo un canto a Europa: « Es el continente al cual pertenecemos y estamos orgullosos de ser europeos ». Declaró que España busca la integración en la Comunidad Europea, agregando: « Y si nos movemos hacia Europa, eso significa que, prácticamente, aceptamos todos los principios existentes en Europa, aunque los medios pueden ser distintos ».

Aquí comienza nuestro hombre a bailar en la cuerda floja, al tratar de justificar lo injustificable; es decir, la falta de homogeneidad entre el objetivo de integración europea, a que dice aspirar el régimen franquista, y los medios puestos en juego para conseguirlo. El ministro sabe que, según preceptúa el Tratado de Roma, la Comunidad Europea sólo está abierta para aquellos Estados basados en la democracia, y que la democracia tuvo su cuna precisamente en esa Europa Occidental.

Menos mal que López Bravo no se ha atrevido a afirmar a los ingleses que la « democracia orgánica » franquista no tiene nada que envidiar a la que se practica en los pueblos civilizados. Los cantos a la « democracia orgánica » quedan para fronteras adentro, donde nadie puede alzarse contra la impostura sin ser objeto de las más graves sanciones represivas. El ministro no se ha atrevido a defender la doctrina política caudillesca ante los británicos. Le pareció, sin duda, demasiado fuerte. ¡Menuda carcajada se temía!

Así, pues, el Gobierno de Franco acepta todos los principios existentes en Europa, aunque los medios pueden variar. ¿En qué consisten los medios por parte franquista? El ministro no lo ha dicho. Llegado a este punto, cayó en un « de profundis », y no hubo modo de que soltara prenda. Pero no es muy aventurado suponer que López Bravo estaba rumiando la misma idea expuesta, hace días, por otros miembros del Opus Dei. Esto es: que no procede conceder la libertad política a los españoles hasta que la economía nacional no haya alcanzado cierto nivel. O dicho de otro modo: que el pueblo español seguirá siendo tratado como menor de edad hasta la obtención de una renta per cápita de mil dólares. Y ya expusimos en

otro editorial la idea pícara y totalitaria a que responde este condicionamiento de la libertad.

Hubo otra pregunta que puso al ministro en posición no menos incómoda. Fue cuando el periodista dijo que, para mucha gente, el franquismo es un régimen fascista. Aquí sí tuvo que hacer gala el ministro de toda su desenvoltura — y Dios sabe que es muy grande — para luchar contra la evidencia. « Debemos volver un poco atrás en la historia — adujo el abanderado opusdeísta — y tener en cuenta que Franco llegó al poder en un momento en que el fascismo imperaba en Europa ».

¡Curiosa manera de presentar la historia! Ahora va a resultar que no existió nexo alguno entre la rebelión del 18 de julio y el eje Roma-Berlín. ¿Y la delegación de los conjurados que visitó a Mussolini en solicitud de ayuda para iniciar el alzamiento? ¿Y la que obtuvo lo mismo de Hitler? Cuando hasta los párvulos saben el papel decisivo jugado en nuestra guerra por el material bélico y las tropas del Eje, López Bravo tiene la frescura de afirmar que Franco llegó al poder independientemente del fascismo imperante en nuestro continente. Pero todavía hay más. El ministro no se contenta con presentar el franquismo, en sus orígenes, libre de toda impureza totalitaria. Puesto ya en el disparadero, López Bravo no vacila en presentar al Caudillo como uno de los mayores resistentes contra el nazismo: « No debe olvidarse la tremenda contribución que Franco hizo a la victoria de las fuerzas aliadas — a Gran Bretaña, entre otros —, siendo el único hombre en la Europa continental que fue capaz de decir «no» a las exigencias de Hitler, cuando éste quería cruzar España hacia Gibraltar para saltar a África después ».

Y todo ello se lo ha dicho López Bravo, sin inmutarse, a los ingleses. A quienes saben mejor que nadie de qué pie cojeaba y sigue cojeando el régimen franquista. Y quienes no olvidan todos los mensajes de congratulación con que Franco fue saludando, hasta 1942, las victorias militares del Eje. Hasta que el Caudillo enmudeció, como si se lo hubiera tragado la tierra, cuando vio que la contienda cambiaba de curso y que sus cófrades Hitler y Mussolini perdían la partida.

Querer hacer un resistente en favor de la democracia de quien no fue más que un vulgar traidor a la causa fascista, eso, señor ministro es el colmo de la frescura.

ALVA ESPAÑA

Crónica de Vizcaya

Sobre el «boicot» a los barcos franceses e italiano

BILBAO (De nuestro corresponsal). — Con motivo del Proceso de Burgos y ante la actitud adoptada por la opinión pública francesa e italiana de condena del régimen franquista y de solidaridad y apoyo para con el pueblo español en su lucha por la libertad, el «sindicato» español, por boca de su portavoz García Ramal, promulgó el «boicot» a la carga y descarga de barcos franceses e italianos, que llegasen al puerto de Bilbao. Esto lo hacía el señor García Ramal ante la determinación de los trabajadores portuarios de Francia e Italia que adoptaron, en solidaridad con los procesados de Burgos, por no cargar ni descargar ningún barco español.

Se da el caso paradójico que en el puerto de Bilbao no se produjo ningún caso en este sentido por la no llegada a dicho puerto de buques de Francia e Italia. La noticia facilitada por la prensa española de que los obreros españoles se habían negado a descargar los barcos de los países indicados, es completamente falsa. Sabemos que en Holanda también se negaron los portuarios a descargar barcos españoles. Sin embargo, en el puerto de Bilbao, así como en todos los del Norte de España, se reciben diariamente de cinco a diez barcos holandeses. Como el movimiento de mercancías es muy elevado, no le interesó ni al señor García Ramal ni a los capitalistas españoles el «boicot» a estos barcos holandeses, y por consiguiente la prensa franquista se abstuvo de hacer la menor propaganda en este sentido.

En cuanto al «boicot» que según la prensa del régimen se había efectuado a barcos franceses e italianos, y que al parecer había sido ordenado por el Gobierno de Madrid a «punta de fuego», no se llevó a cabo. Porque, en primer lugar, por lo que se refiere al

Conferencia en Nuremberg

En una sala céntrica de Nuremberg y organizado por la sección UGT de esa localidad de Alemania, tuvo lugar un acto en el que intervino como orador nuestro compañero Enrique Alonso Iglesias. Hizo la presentación el compañero Julio Reina, presidente de esa sección de la UGT. El compañero Alonso disertó sobre «La ETA y las regionalidades ibéricas», tema sugestivo que fue del agrado del numeroso público que llenaba la sala. El coloquio que siguió fue animadísimo, dando lugar a muchas intervenciones. Ha sido un acto feliz que pone de manifiesto los ánimos que informan la actividad de nuestra sección UGT en Nuremberg».

El Corresponsal.



Los obreros polonios ne veulent pas seulement un changement de bureaucrates

Les mesures prises par le Parti communiste polonais au moment des émeutes des ouvriers des ports de la Baltique ont calmé momentanément les esprits et le travail a repris dans les chantiers navals. Le nouveau chef du parti, Gierek, a fait des promesses concernant les salaires les plus bas et le ravitaillement des villes, mais il n'a pas abrogé les mesures prises par Gomulka concernant l'augmentation des prix.

Cependant, le calme revenu est très instable et les ouvriers se méfient de ce changement subit de gouvernement dans l'Etat et dans le parti, car les nouveaux dirigeants faisaient partie de l'équipe bureaucratique qui provoqua le soulèvement des travailleurs. C'est une nouvelle clique bureaucratique qui remplace Gomulka, une clique qui avait préparé la révolution de palais qui a eu lieu, favorisée par le soulèvement des ouvriers. Le groupe Gierek allié à la fraction du général, chef de la police Moczar, n'a pas participé aux réunions du bureau politique et du Comité central qui décidèrent l'augmentation des prix à la veille des fêtes de fin d'année. Ils apparaissent aujourd'hui comme ne portant pas la responsabilité de cette mesure qu'ils connaissent et contre laquelle ils n'ont pas pris position, dans l'espoir qu'elle déclencherait la révolte leur permettant de liquider Gomulka et sa clique. Gomulka demande l'aide de l'U.R.S.S., mais Brejnev ne lui répondit pas. Il était sans doute au courant de la conspiration.

Tous les partis communistes sont actuellement divisés en fractions rivaux et ce qui s'est produit en Tchécoslovaquie en 1952, en Hongrie en 1956 et en Pologne en 1956 et maintenant, n'est qu'une conséquence des continuelles intrigues et des luttes de personnes à la

direction des partis communistes. Moscou entretient ces intrigues pour avoir une nouvelle équipe de bureaucrates fidèles à mettre en place en cas de crise.

Gomulka joua ce rôle en 1956. Il accéda au pouvoir pour démocratiser le régime, appuyé sur la gauche libérale du parti contre laquelle il prit des mesures de plus en plus draconiennes dès qu'il fut au pouvoir. On se souvient de la cruauté qu'il déploya, en 1968, contre la révolte des étudiants, mobilisant les ouvriers d'usines contre les intellectuels et surtout contre les Juifs qui voulaient «détruire le socialisme» ! Il a fait donner, en décembre, l'ordre de tirer sur les travailleurs en révolte contre son régime bureaucratique. N'ayant pas réussi à empêcher le scandale, Brejnev l'a laissé tomber et Gierek, flanqué de Moczar, tente une nouvelle fois de duper les travailleurs par un changement d'équipe dirigeante.

Mais les ouvriers, bernés en 1956, sont méfiants et ne se contentent pas de mirobolantes promesses. Ils veulent des augmentations de salaire, l'indépendance des syndicats à l'égard du parti; une transformation complète de la vie et de l'organisation du parti dont les décisions ne doivent plus être prises par quelques chefs. Ils réclament une plus grande liberté de la presse, bref une série de revendications qui rappellent étrangement celles du printemps de Prague.

De plus, ils exigent que les bureaucrates responsables du marasme économique et de la misère soient condamnés et exclus de leurs fonctions. Dans les districts de Stettin, de Danzig et d'autres villes du Nord, ils ont déjà destitué leurs secrétaires régionaux. Ils ont obtenu que le ministre de l'Intérieur, responsable direct de la sanglante répression, Switala,

soit évincé. Mais il est remplacé par le colonel Slachcic, un homme de Moczar, qui était le suppléant de Switala ! De nombreux changements ont lieu dans l'administration du parti et de l'Etat. Mais ce sont toujours des changements de bureaucrates usés remplacés par d'autres bureaucrates serviles.

On pense, par ces changements, duper une nouvelle fois les travailleurs. Mais ce n'est pas tout. Les revendications politiques, punition des coupables de la sanglante répression qui coûta la vie à quelques dizaines d'ouvriers, la libération des très nombreux emprisonnés au cours des émeutes et indemnité pour les familles des victimes. La grève générale ayant été proclamée à Stettin, le chef du parti Gierek est allé calmer les grévistes par de belles promesses qu'il sait ne pas pouvoir tenir.

Le chef du gouvernement Jaroszewicz vient d'adresser aux chefs d'entreprises une lettre ouverte par laquelle ils les rend responsables de la discipline au travail. Quelles mesures de répression entend-il utiliser pour intimider les ouvriers contestataires ? C'est rejeter sur les subalternes la responsabilité que la direction du parti et le gouvernement ne veulent ou ne peuvent prendre eux-mêmes. Le plénum du Comité central du parti qui était prévu pour le 20 janvier est renvoyé en février parce que la direction du parti est dans l'impasse. L'exemple de la Tchécoslovaquie en 1968 et celui de la Hongrie en 1956 sont là pour paralyser toute tentative de démocratisation voulue par les masses ouvrières.

Les ouvriers ne veulent plus de ce centralisme «démocratique» qui permet à un seul homme ou à un petit groupe de bureaucrates de décider de leur sort; ils veulent une démocratie réelle à l'usine d'abord, dans le parti, les syndicats et l'Etat ensuite. Les ouvriers s'en prennent aussi à la bureaucratie. «Des villas, des voitures et ensuite dans ces limousines, on amène les gosses recevoir la communion dans un canton éloigné !... Demain ils demanderont qu'on les paie en devises pour servir le socialisme !»

Les bureaucrates russes se sentent visés par ces critiques et par la volonté de démocratisation des ouvriers. On ne peut envoyer l'armée rouge contre les ouvriers de Berlin-Est, de Budapest, de Prague sans qu'en Union soviétique on comprenne que ce ne sont pas des contre-révolutionnaires et des anticommunistes qui se soulèvent contre le régime. En cas de guerre, le cordon des démocraties populaires risque fort de se briser. Les Soviétiques n'ignorent pas non plus que les Polonais n'aiment pas les Russes et sont très nationalistes. La Pologne d'avant-guerre a été amputée de toute sa vaste région orientale annexée par l'U.R.S.S. Moczar, le chef des «Partisans» et le second en influence actuellement, est antisémite, antiallemand, mais aussi antirusse et on se méfie de son influence à Moscou.

Bref, l'affaire de Pologne qui démontre combien ce pays est instable, après les événements de 1956, de 1968 et ceux qui actuellement secouent le régime, met les Russes devant de graves problèmes.

Ce n'est pas un changement de bureaucrates que veulent les travailleurs et les intellectuels de Pologne, c'est la liberté, la démocratie et plus de justice dans la répartition du revenu national, bref un printemps de Varsovie ! Le 24^e Congrès du Parti communiste de l'U.R.S.S. de fin mars s'annonce mal. Les événements de Pologne, vivement critiqués par les communistes français, pourtant si soumis, empêcheront, espérons-le, la réhabilitation de Staline que certains préparaient.

Jules HUMBERT-DROZ.

puerto de Bilbao, los obreros portuarios no estaban dispuestos a hacer el juego al «sindicato vertical» y habían tomado sus medidas al efecto.

De otra parte, en los muelles de Bilbao y debido a la poca arribada de buques franceses e italianos —se calcula en un barco cada dos meses—, no se produjo la menor indicación por parte del «sindicato vertical» que conocía ya la actitud que iban a adoptar los portuarios. Pero de haber sido ordenado, como falsamente hacía creer la prensa del régimen estamos perfectamente informados de que las casas consignatarias, no estaban tampoco dispuestas a secundarlo (aunque lo ordenase el Gobierno) y en tal sentido, como la «ley» permite trabajos de carga y descarga por personal no portuario, cuando el «sindicato vertical» no hubiese facilitado personal de plantilla, se habría realizado el trabajo con este personal no portuario, antes de que el barco quedase inactivo.

Esta es la verdad de cuanto sucedió con motivo del tan cacareado «boicot» a los barcos procedentes de Holanda, Francia e Italia. Nada, absolutamente nada es cierto de cuanto propagó la prensa, sindicatos y Gobiernos franquistas.

Corresponsal.

El marqués de Villaverde entra en liza

(Viene de la página 1)

y ha dado nuevos blasones a su linaje, y hasta al linaje de su suegro al que sacrificó su propio hijo, trastrocándole el orden de los apellidos. Se decidió a la cirujía y culminó su carrera haciendo el primer trasplante de corazón llevado a cabo en España. Es cierto que se cargó al operado, pero de todas maneras éste estaba condenado y con su sacrificio aumentó la gloria del marqués. Algunos han osado opinar que ese fue un acto imprudente y que ciertos análisis hubieron de hacerse en París, con la consiguiente pérdida de tiempo, y hasta sostenido, como lo reconoció más tarde el marqués, que el paciente, por padecer otras graves enfermedades, no podía soportar la operación. Bueno y qué; la operación propagandística, ¿no valió la otra?

Y no es sólo eso. Ahora el marqués ha tenido la genialidad de implantar un negocio que hasta los mismos norteamericanos nos envidian: el de la fabricación de un corazón artificial. España no tiene apenas dotación para la investigación científica, pero que se diga lo que lleva sacado el marqués para su negocio. Es posible que jamás haga un corazón artificial, ¿mas quién es capaz de ordeñar mejor las ubres del Erario público? Sí, su suegro le nombró también inspector de Embajadas, con un buen pellizo en el presupuesto del Ministerio de Asuntos Exteriores. Lo admitimos y hasta lo aprobamos, pues ello es a causa de la diversidad de su personalidad, que le permite a la par

ser miembro de no pocos consejos de administración de prósperas empresas y de poseer abundantes paquetes de acciones en otras. ¿Que aún le queda tiempo para dar escapadas a los casinos de Biarritz y Montecarlo, de correrse juegas en la Cuesta de las Perdices y de cazar elefantes en África? Todo es cuestión de administrar las horas.

No hay duda, un personaje así es el indicado para sustituir a Franco. Además, así todo queda en familia. Agradézcale España el sacrificio que está dispuesto a hacer por ella, y reclámelo, reclámelo la patria con urgencia, a ver si así, al menos, descansa de su suegro. Y si no lo reclama, es igual, dará un segundo braguetazo.

Una estafa a los campesinos

De cascabel gordo puede calificarse la llamada V Asamblea General de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos, celebrada días pasados en Madrid. Con el acento triunfalista habitual, se ha querido llamar la atención de la gente sobre la preocupación del régimen por los problemas del campo. En cerca de un millar de «dirigentes» sindicales campesinos se estimó la asistencia. Además de las más destacadas jerarquías sindicales, acudieron cuatro ministros y numerosos directores generales de diferentes departamentos ministeriales. Como no podía ser menos, las intervenciones de los ministros estuvieron plagadas de autobombo y de ditirambos mutuos. Hasta se

aprovechó la circunstancia para imponerse condecoraciones unos ministros a otros. Y nada digamos de las expresiones de lealtad y adhesión al Caudillo y al Principado de España.

Aparte la fiesta, ha sido una reunión de propietarios agrícolas y ganaderos con la participación de representantes del Estado. En ningún momento se ha oído la voz, y menos aún, tratado los problemas que afectan a los trabajadores del campo. Estos no estaban de verdad representados, ni tenían pito que tocar. Y, sin embargo, España cuenta con un 35 por 100 de trabajadores agrícolas. Los ministros y las jerarquías, que fueron los que llevaron la voz cantante en la reunión, o son ellos grandes propietarios agrícolas o eran sus portavoces. En esas condiciones, ¿quién iba a enfrentarse con el problema agropecuario que viene arrastrando España y que todo el mundo conoce? Esa Asamblea tenía por objeto defender los intereses de los grandes propietarios, con soluciones a corto y medio plazo para ir tirando. Eso sí, todos los oradores echaron la culpa de los males del campo a las inclemencias del tiempo. Como hace cincuenta años, como hace cien, como hace doscientos... Es decir, esa reunión propagada a bombo y platillo, ha sido una estafa más a los campesinos y ganaderos, una tomadura de pelo a todo el pueblo que ve cómo se trata con tanta frivolidad y desenvoltura el principal problema que tiene planteado España.

A.

ACTIVA el mundo

★ La revista

«VIDA NUEVA» es un «semanario de información general y religiosa» editado por «Propaganda popular católica», dirigido por el padre Martín Descalzo. El número del 9 de enero contiene una «Reflexión hacia el futuro» que constituye un análisis de lo que ha pasado y puede venir en España después de la crisis de régimen en torno al proceso de Burgos. Cuatro páginas comprenden una presentación, siete puntos de análisis, una conclusión. El todo merece publicación, pero hemos escogido, sin cambiar nada, naturalmente, lo que nos parecía más importante y significativo.

★ Después de la pesadilla

«PARA EL ESPAÑOL, 1971 ha comenzado con un aire desconocido; las últimas semanas de 1970 tuvieron para todos nosotros un aire de pesadilla, y quien más, quien menos, hemos entrado en el año nuevo vacilantes, restregándonos los ojos, tratando de olvidar algo que no hemos terminado bien de digerir, algo que aún queremos convencernos de que pasó en otro país y no en el nuestro. ¿Exageremos? Quizá alguno lo piense. Pero nos atrevemos a creer que son muchos los lectores que nos acompañan en la idea de que nuestro país acaba de escaparse de una catástrofe psicológica y moral como no habíamos conocido otra hace ya muchos años.

Y es quizá la magnitud de ese peligro evitado lo que hace que, con una reacción psicológica muy normal, el español trate de olvidarla cuanto antes, como con miedo de que, al asomarse de nuevo al abismo junto al que estuvo, pudiera volver a producirse un grave vértigo. ¿Cómo interpretar, si no, el silencio, el mutismo en que parecen haberse encerrado todos los periódicos, cuando saben muy bien que, si el incidente se ha cerrado..., el problema, el problema de fondo sigue estando ahí y precisa de buenos esfuerzos de común reflexión?»

★ Una reacción pasional e irreflexiva

«...UNA REACCION que nos atreveríamos a calificar de primaria, de pasional, de irreflexiva. Los españoles, con muy pocas excepciones, parecíamos haber regresado a los años de la inmediata postguerra. Nuestras reacciones no eran de derechas ni de izquierda, no era de ésta ni de aquella política, era simplemente una reacción emocional en la que todo se juntaba y barajaba. Resucitaban juntos las viejas virtudes —amor de la patria, deseo de paz, reprobación de la violencia— y los viejos demonios —confusión del amor de la patria con la xenofobia, deseo de unidad expresado con luchas partidistas, recusación de la violencia con tonos pasionales—. ¿Cuánto había de lucha por el poder tras muchos gritos de unidad?

«Hemos sido testigos de miles de confidencias que en estos días nos contaban la honda división que cientos de familias han vivido en esta Navidad: Padres que no se hablaban con sus hijos; hermanos que respiraban al abandonar la casa de sus hermanos tras el esfuerzo de no hablar durante la cena de Nochebuena de lo único que

Abrir caminos...

ALBERTO MORAVIA atacó la indiferencia, mal viejo, en su versión siglo XX. «El indiferente» novela, vió la luz en 1929, bajo Mussolini. (Fue el año de la caída de Primo de Rivera). Años más tarde, síntomas vecinos se expresan en «La náusea» de J.-P. Sartre. Casi al mismo tiempo, Albert Camus trató de llegar a una filosofía a través del «sentimiento de lo absurdo». Son palabras cargadas de sentido. Indiferencia de unos y otros, y nos duele sobre todo la de muchos españoles. Náusea que nos acompaña de día y de noche ante el mundo que nos rodea. Absurdo que vivimos más de treinta años... Los presos de Burgos han sido esparcidos, de Alicante a Cádiz, de Extremadura a Castilla, por la dolorosa geografía de los presidios. Y los problemas siguen en pie, duros y cortantes como las sierras de España.

Recuerdo con tristeza conversaciones del verano pasado con algunos compañeros de España. Había una inquieta esperanza de llegar un día a una convivencia que fuera el complemento del desarrollo económico. Un desarrollo desequilibrado y lleno de tensiones, pero es así en casi todas las sociedades contemporáneas, capitalistas o socialistas. Había el deseo, tomado humanamente por realidad, de que la llegada del país a un nivel europeo produjera cambios. Que a los autos, la televisión y las neveras eléctricas se fuera añadiendo un mínimo —a falta de un máximo— de libertades po-

líticas y sindicales, del tipo de las que se mantienen en una parte del mundo occidental.

La extraña prueba de fin de año en torno al proceso de Burgos ha removido el cieno cargado de sangre de un pasado reciente. Que los cartelones hayan vuelto a los cuarteles, que falangistas y alféreces se callen, que la prensa vaya apagando sus ecos, que se imponga un silencio de antecámara de moribundo, no puede hacernos olvidar la amenaza. Hay quienes tienen en sus manos las armas que pretenden ser de España y quienes quieren emplearlas otra vez contra el pueblo, que no tiene más que sus brazos y su vieja desesperación.

Mucho más que listas de un nuevo Gobierno, los que dirigen y los que aspiran a dirigir deben barajar cuarteles, bases, aviones, blindados; y jefes seguros, posibles, probables, neutrales. Si España se ha acercado al nivel europeo en lo económico, en lo político esta más cerca que nunca des las repúblicas americanas o africanas del lado de los trópicos.

Por estos barrios, muy frecuentados, andaba mi crónica cuando he recibido la revista que cito en esta página. Me la ha enviado un joven cura vasco, cien por cien vasco, que ha pasado varios meses en las cárceles de la península. Hemos hablado largamente... De todo. De las Navidades de Burgos, sabrosamente evocadas más abajo. Pero prefiero tomar el título en la conclusión del estudio: ABRIR CAMINOS... A. B.

realmente les preocupaba a todos, pues sabían muy bien que la nochebuena no lo habría sido de haber saltado a la conversación el tema que a todos angustiaba.

«Treinta años después de nuestra guerra el país sigue viviendo en carne viva, apto para ser dirigido por cualquier demagogia, mucho mejor preparado para gritar que para reflexionar y distinguir... —que no son los que más griatan, sea en la dirección que sea— los que más aman a la patria o los que mejor la sirven».

★ ETA y el problema vasco

«...ES CLARO que ETA, separatismo, y problema vasco no se pueden meter juntos en el mismo saco. El terrorismo —sea del signo que sea y venga de donde venga— es siempre una neurosis. Es claro que no puede bastar con recusarlo. Habrá que escudriñar sus raíces porque tal vez todo radicalismo es — como toda herejía — una idea que se ha vuelto loca».

«...¿Cómo no reconocer que el centralismo con que algunos combaten el radical separatismo es tan peligroso como aquél, tan anticuado como aquél y aún quizá más ingenuo?»

«...pedir que replantee seriamente este problema a la luz de cuanto sobre los derechos de las minorías étnicas se ha dicho tanto en el Concilio Vaticano II como en la «Pacem in terris» y a la luz de cuanto el propio Gobierno español ha hecho suyo al firmar los acuerdos de la ONU de 1966 sobre Derechos humanos. Y es misión nuestra que la unidad de la patria no se confunda nunca con la ingenuidad de quienes en estos días escribían cosas tan deliciosas como «las provincias vascas pertenecen a España» como si se tratase de unas colonias sometidas; o como la de quienes defienden el más riguroso centralismo, sin recordar que ésta es una idea francesa, napoleónica, que nada tiene que ver con nuestras mejores tradiciones».

«...Sólo la inteligencia y un generoso afán de justicia cerrarán el paso a los radicalismos. Y un conocimiento de los caminos del mundo nos hará

ver que junto a una tendencia a la unificación mundial, que deja fuera de juego los separatismos, hay en todo el mundo una atención a las características regionales que hacen que en la Europa de hoy, Alemania sea federalista, Suiza cantonalista, Italia acabe de aprobar un regionalismo autonomista, Bélgica haya aprobado una constitución en la que se establecen tres Bélgica, y Francia, patria del centralismo, acaba de anunciar un proyecto de estudio de la regionalización. ¿Hasta dónde —digámoslo con sinceridad— la hostilidad de muchos vascos hacia la idea de España ha sido creada no por los españoles sino por los españolistas?»

★ El problema de la legalidad

«...¿SERA MUCHO recordar que la derogación del Decreto de bandidaje y terrorismo fue pedida unánimemente por la Abogacía española en el Congreso nacional de León y por el Consejo general de la Abogacía celebrado en Badajoz? ¿Será mucho recordar que una petición en este mismo sentido fue elevada al ministro de Justicia por el episcopado español? ¿Será mucho recordar aquel memorable discurso del general Díez-Alegría —5 de marzo 1968— en el que se señalaba cómo este tipo de intervenciones del ejército ha de aplicarse únicamente en casos «enormemente restringidos?»

«Pedir, como lo hicieron los obispos de Bilbao y San Sebastián, que estas causas sean vistas por tribunales civiles, no es desconfiar o descalificar a los militares sino velar por el mismo honor militar y temer por cualquier forma aún lejana de politización de un ejército que debe serlo de todos los españoles».

★ El tema de la información

«...EN LA PRENSA española ha habido un barajar y revolver en el mismo saco todos los delitos atribuidos a la ETA como si se tratase de procesar a una institución cuando en realidad se trataba de procesar a 16 personas concretas a quienes había que responsabilizar de los delitos (cometidos

o inducidos) de cada uno de ellos».

«Permitásenos una vez más recordar desde aquí que el derecho a la información es muy anterior al derecho a la opinión y que servir la verdad entera es para la prensa diaria un deber muy superior al de realizar una determinada tarea política. Permitásenos decir que al igual que recusamos parte de los modos en que alguna prensa extranjera ha presentado el proceso de Burgos, tenemos que decir que esta misma presentación de la prensa extranjera en nuestros periódicos parecía más incitar a una explosión de nacionalismo que a reflejar lo que en realidad fuera de España se estaba publicando.»

★ Una explosión de xenofobia

«EJEMPLO típico puede ser ese «Santiago, ¡cierra España!» que alguien ha gritado desde columnas periodísticas. Estamos —parece inútil recordarlo— en 1971 y de cara al año 2000. Un empobrecido «separatismo nacional» no haría más que empobrecernos. Queramos o no, estamos en el mundo. Queramos o no, habremos de hacer una política a la europea. «No necesitamos a los turistas» gritaba cierto escritor con un gesto robado

a un siglo pesadísimo. Porque resulta que quizá el autor del artículo no necesita a los turistas, pero el pueblo español sí. Como necesita el Mercado Común. Como se siente herido por la Ley Mills».

★ El ángulo religioso

«MENTIRIAMOS si calláramos aquí nuestra admiración hacia la valentía con que han actuado tanto monseñor Cirarda como monseñor Argaya y hacia la decisión con que tanto la Santa Sede como el episcopado español les han apoyado. Releer hoy aquel texto pastoral ante el que algunos se rasgaron las vestiduras resulta edificante y aleccionador...»

«Mas no diríamos tampoco toda la verdad si no denunciáramos aquí —sin cólera pero con tristeza— la nueva ola de anticlericalismo que acaba de levantarse en España. En más de una manifestación hemos leído pancartas gravemente ofensivas para el Vaticano y para los obispos, en no pocas paredes de numerosas ciudades hemos topado con letreros injuriosos e incluso blasfemos...»

★ España tiene que seguir su camino

DE LA CONCLUSION, cambiamos el título y escribimos con mayúsculas algunas frases que merecen ser subrayadas:

«Ahora tenemos que esperar que el clima pacífico se extienda a todos nosotros».

«ESPAÑA TIENE QUE SEGUIR SU CAMINO Y TIENE QUE SEGUIRLO HACIA ADELANTE. Sin tolerar la violencia ni el desorden, pero abriendo al máximo sus cauces hacia toda evolución positiva. Es necesario que de esta pesadilla salgamos valerosos y no asustados. Que la lección no conduzca a un infantil repliegue en la modernización de España, sino que nos descubra hasta qué punto es necesario ABRIR CAMINOS PARA LA DIVERSIDAD LEGAL».

«Será necesario, sobre todo, el esfuerzo común de pacificación interior AHORA QUE HEMOS REDESCUBIERTO EL LOBO OSCURO QUE CREIAMOS MUERTO y que cada uno de nosotros llevaba dentro solamente dormido. Que el amor de nuestra tierra no sea nunca una disculpa para atacar nuestros enemigos, que el afán de la paz y la recusación de la violencia sean siempre sólo eso y nunca un pretexto para llevar a la calle nuestras pasiones y nuestros instintos».

Lázaro Cárdenas,

(Viene de la página 1)
sangre mejicana corría a raudales. El general Cárdenas captó con sus prodigiosas facultades la gravedad del momento; se dio cuenta de que la pugna religiosa, al enconarse, iba dejando de lado otro problema constitucional trascendente: el de la reforma agraria. Y lo acometió de frente, sin vacilaciones ni desmayos. Los afectados en sus intereses pusieron el grito en el cielo: pero las tierras sin cultivo empezaron a producir, el campesino comenzó a sentirse ciudadano, la economía mejicana inició el camino de su consolidación y engrandecimiento, y la pugna religiosa

empezó a ceder... El general Avila Camacho, sucesor del presidente Cárdenas, permitió la reapertura de las iglesias. Se cumplían los preceptos constitucionales y se restablecía la paz religiosa en Méjico dentro de la ley constitucional...

¡General Lázaro Cárdenas! España se siente presente en tu sangre y en tu obra. España lleva tu nombre grabado en su corazón y te promete solemnemente desde el destierro grabarlo un día en el monumento que te levantará junto al de Don Quijote de la Mancha, para enlazar así dos símbolos egregios de la verdadera hispanidad.

Esbozo de un programa de

Cúmplase hoy el noveno aniversario del fallecimiento de Indalecio Prieto. Como fraternal homenaje a la eminente figura perdida por nuestro Partido y por España, hubiéramos deseado reproducir, íntegramente, la conferencia pronunciada, el 1 de Mayo de 1946, en la capital de Méjico. Las exigencias del espacio de nuestras planas centrales nos obligan a suprimir una buena parte de la misma, por lo que nos disculpamos encarecidamente.

Socialismo y libertad

¿PUEDE EL socialismo ser compatible con la libertad? Entiendo que sí, y para entenderlo encontré apoyo, de muy antiguo, en uno de los grandes teóricos del socialismo, en una de las personalidades socialistas más eminentes desde el punto de vista del pensamiento: Jean Jaurès. En 1899 publicó Jean Jaurès en la « Revue de Paris » un trabajo, titulado « Socialismo y Libertad », que vertió al castellano un escritor socialista, dilbaño por cierto, Timoteo Orbe, literato de ciertos vuelos, autor de varias comedias, entre ellas « Rejas de oro », que, estrenada por Carmen Cobeña en Sevilla, alcanzó aunque pasajera, cierta celebridad. Del estudio de Jean Jaurès son los párrafos siguientes que hago figurarse a la cabeza de mi discurso de hoy, porque en torno de las ideas que encierran giran subalternamente las mías.

« El socialismo —escribió Jaurès— dará la más amplia impulsión a la libertad, a todas las libertades ; esto es cada vez más la condición necesaria del socialismo.

Sería completamente injusto considerar el socialismo en su forma definitiva como un aparato de reglamentación, de restricción y de violencia.

El socialismo es la afirmación suprema del derecho individual... El socialismo es el individualismo lógico y completo. Es una continuación del indivi-

dualismo revolucionario agrandado ».

En el estudio de Jaurès hay una parte que considero débil. Marx y Engels hicieron del régimen capitalista una crítica acertada e irrefutable y formularon unos postulados colectivistas plenos de justicia, pero eludieron un tema escabroso : eludieron señalar, por creerlo prematuro, las medidas o medios conducentes a implantar el régimen colectivista. Defendió esta omisión Jaurès, queriendo justificarla, mas, a mi juicio, sin fortuna. Estimábase por entonces anticientíficas concreciones de esa naturaleza. Lo único que al respecto dijeron Marx y Engels es que « tales medidas serán muy diferentes en los diversos países ».

Estamos en vísperas del centenario del Manifiesto Comunista que, encargado por el Congreso de Londres en noviembre de 1847, entregaron sus autores en enero de 1848. Han transcurrido casi cien años y las clases trabajadoras han progresado muchísimo. Llegó, pues, la hora de determinar lo que en 1848 no se atrevieron a señalar los primeros padres del socialismo científico. Las realizaciones socialistas han efectuado en un país del modo que luego veremos, y en otros hállanse a punto de implantarse parcialmente. Compete a nosotros ir formando criterio sobre el modo cómo podrán implantarse en nuestro país soluciones socialistas.

Ni soviétismo ni laborismo

AQUI DE MI temor a los copiadores serviles que tanto influyeron siempre en la legislación española copiando, frecuentemente, leyes extranjeras de imposible o difícil acoplamiento a nuestro país. Entre esos copiantes serviles debe incluirse ahora a los comunistas por su afán de transplantar a España el régimen soviético.

El régimen soviético, tal cual se practica en Rusia, es una negación absoluta de la libertad. Cierzo que Marx proclamó la dictadura del proletariado, pero una dictadura transitoria, una dictadura de la clase trabajadora en tanto se consolidara el régimen abolicionista de las clases, debiendo deducirse que, realizada la abolición de las clases, puesto que sólo ha de subsistir una, la dictadura desaparece. En rigor, las dictaduras temporales, pasajeras, resultan casi siempre imprescindibles para el asentamiento de regimenes nuevos. En Rusia no es ese el caso. No se trata de la dictadura provisional de una clase, sino de la dictadura permanente de un partido político que constituye notoria minoría dentro de una nación gigantesca. Porque anula la libertad, yo, que soy profundamente liberal, repudio el régimen soviético. No concibo el socialismo sin libertad. Si el socialismo equivaliese a destruir definitivamente la libertad, se nos presentaría a muchos socialistas un caso de conciencia para seguir sirviendo ideas

cuya práctica riñera con lo más puro y hondo de nuestra alma : el amor a la libertad.

Frente a ese grupo de copistas hay otro, con cierto eco en España, y no sé bajo qué misteriosos patrocinios, aspirante a que desaparezca el Partido Socialista Obrero Español con sus lemas revolucionarios, para convertirlo en un partido laborista destinado a calcar soluciones que proyecta actualmente desde el poder en Inglaterra el Labour Party, más otras que, sustentadas por una mayoría parlamentaria de socialistas y comunistas, se dispone Francia a implantar.

Tampoco me afilío a ese grupo. En primer lugar, lo que se pretende en Inglaterra y lo que se proyecta en Francia no son auténticas socializaciones, sino simples nacionalizaciones que sólo abarcan la alta banca y grandes empresas industriales, pero mediante indemnización de los bienes expropiados, con lo cual, si acaso, se habrán desmontado algunas cúpulas, torres y minaretes del edificio capitalista, pero no habrá sido este minado en sus cimientos. Además, en las nacionalizaciones con indemnización se da el caso de que, al fin y al cabo, de una manera o de otra, el pueblo paga a los capitalistas bienes que suponemos mal adquiridos. Ello no deberá sorprendernos, porque al abolirse la esclavitud, Inglaterra indemnizó a propietarios de esclavos, bajo la teoría de que,

habiendo invertido los esclavizadores en comprar seres humanos dinero que podían haber dedicado a otras actividades, no debían perderlo.

No conozco profundamente la organización social y económica de Inglaterra y de Francia como para dedicarme a hacer vaticinios acerca del resultado de las leyes nacionali-

En España había desaparecido el feudalismo industrial

LAS IDEAS que someto a vuestro estudio consisten en algo más profundo, más justo y, encima, mucho más sencillo.

Medidas como las que se intentan en Francia e Inglaterra podrán, a lo sumo, conducir a la disminución, o, si se quiere —no hay inconveniente en aceptarlo—, a la destrucción del feudalismo industrial influyente en política. Por ejemplo, en Francia desaparecerá la influencia, reputada omnimoda, de las consabidas doscientas familias; pero la observación de la realidad española, tal como yo he venido contemplándola directamente, no acusa, en el orden político, ningún feudalismo industrial. Admito, desde luego, la subsistencia de un feudalismo de terratenientes. No tenéis más que echar una ojeada sobre lo que pudiéramos llamar mapa electoral de España, y os encontraréis con que en las áreas industriales el pueblo se expresa electoralmente, desde hace mucho tiempo, con absoluta libertad, y que sólo en zonas donde domina, como señor feudal, el propietario de la tierra, es todavía el obrero —aunque últimamente había roto con vigor en muchos sitios las cadenas de la servidumbre— se somete a la voluntad patronal, para votar según el propietario exija. Recordando las tres elecciones legislativas verificadas en el breve período de la República, advertiremos que las zonas agrícolas dan un

contingente considerable de representantes reaccionarios, en tanto que las zonas industriales constituyen cimientos sólidos de la voluntad popular, y son las principales sostenedoras de la República. De ahí mi convicción de que dichas leyes embrionarias sólo tendrían resultados escasísimos, socialmente consideradas, y políticamente —hablo de España— resultados nulos. Por eso no las abandono, sin que ello deba interpretarse como oposición a medidas de tal género.

Rechazo el Estado - cuartel y rechazo el Estado - policía. Aspiro a un Estado socialista, pero a un Estado que, en vez de destruir la libertad, la fortalezca y amplíe. Y busco medios de lograrlo en instituciones tradicionales en España, aunque la inmensa mayoría hayan desaparecido y se presenten deformadas las pocas que residualmente perviven.

Guía mis aspiraciones un sentido genuinamente español, y las baso en ansias fervorosamente patrióticas. Me acojo de nuevo a Jaurès para suscribir estas palabras suyas : « La patria es necesaria al socialismo. Fuera de ella no es nada ni puede nada; hasta el movimiento internacional del proletariado, aunque pase por encima de las naciones, necesita encontrar en ella los puntos de partida y los puntos de apoyo, so pena de perderse en lo difuso y en lo indefinido ».

Dentro de la Constitución de 1931

LAS SOLUCIONES que persigo las hallo dentro de la patria, acogiéndome a características marcadamente españolas. Además, aunque pretendamos —y no tenemos por qué ocultar el propósito— reformar a su hora la Constitución de la República, todas cuantas aspiraciones voy a bosquejar encajan dentro de la Constitución de 1931. Para vuestro acuerdo, y para el mío, leeré el artículo 44 de la Constitución, que dice: « Toda la riqueza del país, sea quien fuere su dueño, está subordinada a los intereses de la economía nacional y afecta al sostenimiento de las cargas públicas, con arreglo a la Constitución y a las leyes.

La propiedad de toda clase de bienes podrá ser objeto de expropiación forzosa por causa de utilidad social, mediante adecuada indemnización, a menos que disponga otra cosa una ley aprobada por los votos de la mayoría absoluta de las Cortes.

Con los mismos requisitos, la propiedad podrá ser socializada.

Los servicios públicos y las explotaciones que afecten al interés común pueden ser nacionalizados en los casos en que la necesidad nacional lo exija.

El Estado podrá intervenir por ley la explotación y coordinación de industrias y empresas cuando así le exigieran la racionalización de la produc-

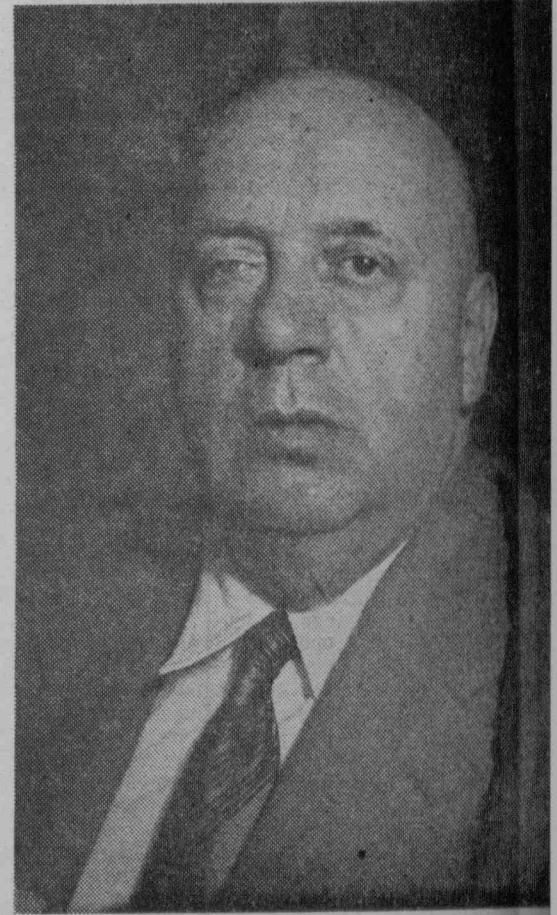
ción y los intereses de la economía nacional.

En ningún caso se impondrá la pena de confiscación de bienes ».

La médula de este artículo, en cuya transcendencia no han parado la atención muchísimas gentes, forman los párrafos segundo y tercero, a virtud de los cuales, y mediante leyes aprobadas por la mayoría absoluta del Congreso, son posibles nacionalizaciones y socializaciones sin indemnización.

Al llegar aquí pasa por mí mente la figura gloriosa de Julián Besteiro. Cuando durante el debate parlamentario estaba en peligro de naufragar el artículo 44 de la Constitución, abandonó momentáneamente Besteiro el sillón presidencial, ocupó un escaño entre los de la minoría socialista, y con aquella su lógica impecable (no en vano era catedrático de lógica) expuso a la Cámara que los socialistas no renunciábamos a la revolución social ; que el cambio del régimen monárquico por la República era un avance político, pero que no desistíamos de nuestros ideales; por lo cual, ante el caso de que los socialistas españoles llegaran al poder, sería desatino cerrarles los caminos legales para realizar sus aspiraciones. Tras discurso tan sencillo y elocuente, quedó aprobado el artículo 44. Con las perspectivas señaladas por

Por Indalecio Prieto



aquel ilustre correligionario, y dentro de lo que dicho artículo constitucional preceptúa, desarrollaré hoy mi tesis, sentando esta afirmación previa: no hacen falta en España revoluciones cruentas para implantar soluciones socialistas. Sencillamente con tener la mitad más

uno de los diputados den lograr cuantas necesarias para adas socializadoras sación alguna. O sea importantísimo, nuestra socialista tiene a co dentro de la C republicana de 1931.

Alvaro Flórez Estrada y Joaquín Costa

DESARROLLO mis ideas —sería gran orgullo para mí que llegara a compartirlas— dentro del recinto de la patria y sin salir del cuadro de la ley fundamental de la República. Esas ideas mías —españolas y republicanas— encuentran antecedentes en doctrina de eximios compatriotas. En los siglos XVIII y XIX tuvimos magnífica pléyade de agraristas, entre quienes se puede citar con preferencia a Jovellanos y a los condes de Campomanes, de Floridablanca y de Aranda, y al frente de ellos, desde luego, dos hombres que deben estar constantemente en nuestra memoria: Alvaro Flórez Estrada y Joaquín Costa. Permittedme que intercale aquí, aunque con brevedad, rasgos, de estas dos vidas fecundas.

La de Alvaro Flórez Estrada duró ochenta y cuatro años. Nacido en 1769, falleció en 1853. En 1814 abogó valientemente por la emancipación de las colonias españolas de América. En 1828 publicó en Londres —también él conoció el dolor de la expatriación forzosa— su monumental « Curso de Economía Política », del que se hizo segunda edición en París en 1831 y tercera en Madrid en 1834. Hay ediciones posteriores, pero escasean los ejemplares de todas ellas. En las librerías de Méjico no hay uno sólo de ninguna. Con su « Curso de Economía Política » Flórez Estrada se adelantó en cincuenta años a « Progreso y Miseria », del norteamericano Henry George, el libro más difundido en el mundo, después de la Biblia.

Joaquín Costa ha señalado muchas coincidencias entre ambos famosos libros. Juzgando las teorías del eximio astu-

riano, manifestó el tiogonés : « Comparad la de George, difusor de éste (« Progreso y Miseria ») no es más brillante ampliación trina de aquel ».

En 1839 publicó su folleto « El social » defendiendo la nacionalización de la tierra en esto se adelantó a Henry George. Alvaro Flórez Estrada y Joaquín Costa van a la cabeza de los agraristas de los siglos X y XI. Joaquín Costa nació hace justamente un siglo en 1911.

Flórez Estrada y celsos polígrafos, mi soledad : el primero, y el segundo, e jextraña similitud fo y en la soledad les tristeszas y desengaños en verdad, dos colos.

El más reciente y breve Costa es el puBuenos Aires, hace por don Luis Méndez formando uno de los del Patronato Hispánico de cultura que magnífico compendiamiento de Costa, riador, filósofo, jurigo y político. Méndez considera a Costa u del ideario de la ideario que en puntiones está todavía está inédito. amigos República, zarande la derecha y desde l entre continuas in angustias, apenas t para realizar nada. —os lo dice quien nante de ella— a tiempo para medita

socialización en España

Tierra, mar y aire

PRETENDO QUE las socializaciones iniciales en España comprendan la tierra, el mar y el aire. Quizá la inclusión de estos dos últimos elementos, de modo singular el aire, cause en el ánimo de algunos cierta sorpresa, que procuraré disipar con una explicación sumaria. Dejo para un futuro menos inmediato la socialización de cuanto se pretende socializar, o nacionalizar, en Inglaterra y Francia. ¿Por qué? Primero—lo expuse antes al desgaire—, por la complejidad de las grandes empresas industriales y bancarias, complejidad que riñe con la pereza congénita del Estado español, y segundo, hablando claramente, porque las socializaciones que presento como iniciales en España son más sencillas y justas.

La gran industria y la alta banca, aunque supongan acumulación de capitales en su totalidad o en gran parte fruto del trabajo ajeno, significan también, hasta cierto punto, trabajo propio, significan el empleo de una inteligencia, o, si queréis, de una maña, de una astucia, para lograr el predicamento que gozan los poseedores de esas magnas empresas. En tanto, la tierra, que la naturaleza nos ha ofrecido de modo espontáneo, no ha exigido esfuerzos de nadie, como tampoco los ha exigido el mar ni los ha exigido el aire.

Las ideas que empiezo a diseñar ahora aspiran a socializar lo que a todos pertenece por el derecho indiscutible de todos a su disfrute. En la tierra, con sus riquezas naturales, la mano del hombre sólo ha intervenido para recoger los frutos. No niego —los socialis-

tas no lo negamos y, por el contrario, es substancial en nuestro programa— que el hombre debe aprovecharse del fruto de su trabajo; mas la naturaleza, en su estado primitivo —la tierra, el mar y el aire— se nos ofreció a todos los humanos de manera gratuita.

La socialización respecto al aire, —la mar la habréis adivinado fácilmente, porque el mar ofrece en las costas españolas riqueza tan inmensa como la pesca— se indica porque, aparte de que ya constituye el aire una vía de transporte, ofrece, además, a la energía eléctrica, si ésta se produce barata —y España, con el aprovechamiento de todos sus recursos hidráulicos conseguiría abundancia y baratura—, la extracción de él de elementos nitrogenados que abonen nuestras tierras.

Quando yo desempeñaba el Ministerio de Obras Públicas di extraordinarias facilidades, abreviando trámites burocráticos, a la Sociedad Saltos del Duero, hoy fusionada con la Hidroeléctrica Ibérica, para construir sin demora embalses y presas en el río Esla, ya que éstos no sólo permitirían pródigo suministro de energía para alumbrado y fuerza motriz, sino además, la obtención de nitrógeno procedente de la atmósfera, que, sirviendo de fertilizante, cosa ya científicamente probadísima, aumentaría en proporción considerable la productividad del suelo español y eliminaría el desembolso cuantioso que representa para España la compra de nitratos chilenos. Por eso incluyo el aire entre las socializaciones preferentes.

buscarse la igualdad posible y, por tanto, procede hallarla dentro de aquellas medidas que establezcamos, para alcanzar la igualdad obtenible, no la igualdad quimérica. Claro que, siendo diferentes las condiciones del suelo en los aspectos agrícolas y ganadero, unos municipios serán más ricos que otros, pero esa desigualdad llegaría a ser tremenda si se les entregase el subsuelo. Pensad por ejemplo, en Almadén, donde el Estado español posee minas de mercurio, que son las mayores del mundo.

Se confía a los Ayuntamientos libremente, es decir, sin imponerles sistema alguno y dejando a cada cual en absoluta libertad, la administración de las tierras en su esfera pro-

ductiva, tanto en lo rural como como en lo urbano.

Problema pavoroso de hoy es el de la vivienda. Reparad en cualquier gran urbe: comparad los espacios que son del común —calles, plazas y jardines— con las inmensas áreas edificadas, y veréis que el espacio propiedad del pueblo es muy reducido, limitadísimo, casi insignificante en relación con la superficie de la ciudad, lo más de la cual pertenece a propietarios particulares. Y si dirigis la vista al campo advertiréis desproporción inmensamente mayor. Las estrechas fajas de carreteras y caminos vecinales nada son ante los valles y montañas que atraviesan todos, o casi todos, de propiedad privada.

para desempeñarlas. Esa acumulación exige ciertas desintegraciones, de modo que parte de las facultades que el Estado absorbe, sin poder desempeñarlas perfectamente, pasen a los municipios. Pero el Estado no queda sin misión. Es posible que, aun cuando en la esfera internacional se ande hoy a tropezones, acaben instaurándose supergobiernos encargados de regir, si no al mundo entero, a grandes federaciones de Estados. Razón de más para que pensemos en instrumentos de socialización que no sean el Estado mismo, y de ahí que yo elija, en cuanto a explotación del suelo y del vuelo, a los municipios.

Queda al Estado la explotación del subsuelo, para lo cual puede hallar mientras llegue una socialización completa, la cooperación de los sindicatos. Sería justo preferirles sobre los particulares para explotar el subsuelo, que hoy conserva en su poder el Estado, porque ni el Estado Español, ni ninguno, han cedido el subsuelo, dándose la paradoja de que, mientras la superficie pertenece a personas particulares, lo que está bajo, ella, el subsuelo, continúa siendo del Estado. Semillante antinomia debe desaparecer; que el suelo y el vuelo vuelvan a ser, con el subsuelo, propiedad de la nación.

Compete también al Estado la dirección del crédito público. Ya dije que la socialización bancaria la prefiero para período posterior; pero eso no equivale a prescindir del ordenamiento estatal, dispensando amplia protección a las instituciones de crédito benéficas, es decir, a las Cajas de Ahorro y Cajas de Previsión, que debieran federarse a fin de que el Estado otorgue a favor de ellas, colectivamente, el aval o garantía de la nación entera, en forma que cualquier quebranto que aisladamente sufriera alguna o algunas, no perjudicara a los depositantes, pues el Estado resguardaría la totalidad de las imposiciones. Esa garantía reclama, desde el punto de vista nacional, una compensación que podría consistir en el encauzamiento del crédito popular hacia la realización de grandes obras hidráulicas. Cuando el Gobierno presidido por Azaña desapareció en 1933, el ministro de Hacienda, señor Viñuales, y yo habíamos celebrado ya varias conferencias en San Sebastián con directores de Cajas de Ahorro, para conseguir que éstas emplearan preferentemente sus recursos en la construcción de obras hidráulicas. Las obras hidráulicas serían la revolución más grande profunda y provechosa en España, revolución verificada sin derramar sangre. Volviendo la vista atrás, contemplando, no sólo las víctimas, sino el destroz económico que ocasionó nuestra lucha desde 1936 a 1939, pensamos que una parte, no la totalidad, una parte de los caudales malgastados en esa contienda fratricida habría bastado para realizar por completo el plan de obras hidráulicas que hubiese electrificado al país y hubiera convertido en regadío extensas zonas de secano. Y le queda asimismo al Estado cuanto respecta a la enseñanza en todos sus grados y especialidades; la administración tutelada de los seguros, incluso el seguro social, que deben nacionalizarse, confiándolos a las Cajas de Ahorros; las comunicaciones postales, telegráficas, telefónicas y radioeléctricas; los ferrocarriles y carreteras, los faros y balizas de las costas...

Libertad municipal

NINGUN tipo más repulsivo dentro del régimen capitalista que el especulador en terrenos urbanos. Quienes habéis habitado ciudades o villas que adquirieron en poco tiempo gran desarrollo, habéis presenciado el fenómeno de señores que, habiendo comprado por cuatro cuartos terrenos que apenas valían nada y cruzándose las manos sobre la barriga, esperaron que pasase el tiempo y a que los esfuerzos de la colectividad determinaran inconcebibles incrementos en el valor de esos terrenos, para hacer pagar a la comunidad, a precios inverosímiles, aquello que perteneció a la comunidad y a lo que ésta, por sí misma, dio gran plusvalía. No se trata de captar, según ahora se hace por medio de impuestos, parte de la plusvalía, sino de captar el valor íntegro de los terrenos.

libertad municipal tendrá justas restricciones para asegurar al resto de la nación, si se trata de fondos de la hacienda del Estado, el interés y la amortización del capital que se invierte o a las sociedades de crédito españolas que, protegidas por el Estado y con acción más flexible, emprendan empresas de tal género. Como cualquiera de éstas resultaría superior al esfuerzo económico de un municipio aislado, entra en el plan la formación de mancomunidades municipales constituidas por el conjunto de pueblos interesados en un mismo regadío, y en las cuales podría delegar el Estado. La delegación de éste en un Ayuntamiento, entregándole por entero superválidas enormes del terreno, lograda merced a esfuerzos de la nación, no sería justa. La equidad exige que se devuelva a la nación, a base de la riqueza que se acrezca, cuanto la nación emplee para producir el aumento.

Los sindicatos serían elementos de colectivización dentro de la esfera municipal. No puedo enumerar, por ser infinitas, las modalidades en la administración de los terrenos dedicados al cultivo y a la ganadería; entre ellas puede descoliar la enfiteusis. En muchos casos, la explotación colectiva carece de sentido, por ejemplo, en las huertas valencianas, alicantinas y murcianas, donde, precisamente por efectos del riego, una familia atiende perfectamente a la parcela arrendada o de la cual es propietaria. Eso ocurre también en muchos otros sitios. Mas habrá municipios agrícolas donde la explotación deba hacerse colectivamente. Entonces entran en función los sindicatos como arrendatarios. No se descarta que pequeños propietarios, si son ellos los propios cultivadores, sigan en posesión de sus predios, transformándose en cuota de arriendo la actual contribución.

Lo que va dicho sobre agricultura es válido para la ganadería. En cuanto a la pesca, los sindicatos pasarían desde la primera hora a una colectivización plena porque el actual régimen de particiones es base clara y sencilla para colectivizar tan preciadísima riqueza. El sistema a seguir consistiría simplemente en la supresión del armador, del propietario de la nave, papel que desempeñaría el sindicato, siendo dueño de las embarcaciones mediante auxilio económico del Estado.

Facultades del Estado

EN LOS tiempos modernos se acumulan sobre el Estado tal

número de obligaciones que físicamente carece de fuerza

(FIN)

Los municipios, instrumento de socialización

HABLE ANTES de la pereza e incompetencia del Estado, y claro, podríais vosotros que me estáis oyendo con atención muy digna de gratitud por la aridez del tema, podríais creer que yo iba a incurrir en la contradicción de entregar a un Estado perezoso e incompetente esas socializaciones. Quiero descargarle en parte de deberes que acaso no pudiera o supiera cumplir. Entonces, ¿quién se encargaría en España de reformas tan hondas? Pienso en los municipios. He sido siempre ardoroso municipalista. Hace muchos años, cuando se discutió en el Congreso el proyecto concerniente a Cataluña, me levanté a defender la autonomía de los municipios catalanes, y cuando en 1936 presidí la Comisión que dictaminó favorablemente el Estatuto del País Vasco, conseguí incluir en él un precepto amparador de los municipios al redactar el párrafo 3º del artículo 2 de esta forma: «Régimen local (habla el artículo de las facultades conferidas al País Vasco), sin que la autonomía atribuida a los municipios vascos pueda tener límites inferiores a los que señalan las leyes generales del Estado».

En mi pensamiento, inspirado en puras fuentes de la tradición española, siempre figuró la exaltación de los municipios. Forma uno de los postulados de nuestro programa la auto-

nomía municipal, y lo que vengo a pedir ahora, puesto que la misión de los municipios se engrandece colosalmente, va más allá: consiste en la libertad municipal.

En resumen, pretendo que las socializaciones iniciales en España converjan hacia la agricultura, la ganadería y la pesca. Instrumentos de la socialización en la agricultura y ganadería serían los Ayuntamientos, e instrumentos para socializar la pesca, los sindicatos de pescadores. Y todo ello sin inventar nada, volviendo a instituciones que han existido en nuestra patria, y que, en pequeña parte, escondidas en rincones de ciertas zonas de la nación, todavía subsisten. Cuando Joaquín Costa escribió sobre «Derecho consuetudinario y economía popular de España», registró que por aquellos días aún perduraba un régimen plenamente comunal para la explotación agrícola y ganadera en la zona de Sayago, provincia de Zamora.

Entre la concurrencia a este acto, en cuanto alcanzo a ver, que es muy poco, hay bastantes levantinos a quienes no deberé explicar la subsistencia de instituciones agrícolas de carácter tradicional y origen comunal que todavía funcionan en Levante por la fuerza de la costumbre, siempre superior a la de la ley escrita.

El subsuelo en manos del Estado

RESERVO al Estado la explotación del subsuelo y entrego a los municipios la administración del suelo y del vuelo, o sea del arbolado.

¿Por qué la excepción del subsuelo? El caso merece tam-

bién una explicación que será sucinta. Las aspiraciones de igualdad no pueden ser tan absolutas hasta el punto de exigir que seamos completamente iguales todos: personas, pueblos y naciones. Debe

rieto

utados, se pue-
ntas leyes sean
adoptar medi-
as sin indenni-
D sea, y ello es
nuestro progr-
ne empleo mar-
Constitución
1931.

Costa

el insigne ara-
parada con ella
irise que el li-
Progreso y Mi-
más que una
ción de la doc-

icó Flórez Es-
«La cuestión
endo la nacio-
tierra. También
antó varios lus-
orge.

Estrada y Joa-
a la cabeza de
aristas españo-
os XVIII y XIX.
nació en 1846,
un siglo y fa-

y Costa, ex-
mueren en la
rimero en Gra-
o, en Graus —
d fonética! —,
les acompañan
engaños. Son,
colosos.

te estudio so-
publicado en
ace dos años,
éndez Calzada,
los cuadernos
ispano-Argenti-
que constituye
endio del pen-
ta como histo-
jurista, soció-
éndez Calzada
a un precursor
la República.

unto a realiza-
avía inédito. Y
gos, porque la
deada desde
de la izquierda,
inquietudes y
s tuvo tiempo
da. Casi, casi
ien fue gober-
apenas tuvo
ditar.

Plan de acción socialista

1. - La revolución hoy

EN EL MUNDO de hoy, la ambición que León Blum asignaba a los socialistas de «establecer una armonía entre esta unidad social que es la persona y ese todo social que es la sociedad colectiva», pasa por una revolución que implica la conquista del poder político. Sin la toma del poder, nada puede hacerse; con ella, «empiezan las dificultades».

Fuera de las minorías actuantes, nadie puede imaginar que una mutación revolucionaria pueda producirse al alba que seguiría a la «gran noche». Sabemos que será forzoso proceder por etapas, ignoramos dónde se encuentra el final de la carretera; la tarea de los hombres libres no terminará en tanto que individuos o grupos dispongan a su antojo del trabajo o de la vida de otros hombres.

La historia justifica nuestros principios: esta transformación fundamental debe de ser una exigencia de la mayoría del pueblo. Por lo tanto, mientras exista el recurso al sufragio universal, el Partido Socialista no tomará la iniciativa de la violencia. Sin embargo, no se puede eliminar la hipótesis de una crisis.

En 1940, el petainismo explotó la «divina sorpresa» de la derrota; contra el ocupante y contra sus aliados del interior, fue necesario tomar las armas. Si un régimen dictatorial viniese a instaurarse, la insurrección sería igualmente el primero de los deberes.

Después como antes, como durante la conquista del poder político, no puede haber salida victoriosa más que si el movimiento socialista sabe agrupar el concurso activo, y no solamente el apoyo electoral, de la mayoría de los explotados, y en primer lugar de los trabajadores asalariados que son hoy, y cada día más, la gran mayoría de la Nación.

Cuanto más amplio sea este concurso, más posibilidades tendrá el movimiento socialista de acabar, sin afrontamientos mayores, con la resistencia de la burguesía capitalista y de sus instituciones.

Pero en una época en que la burguesía liquida a su gusto sus propias instituciones parlamentarias y representativas en beneficio de sistemas autoritarios y represivos, sería cometer una ligereza no prever que la fuerza de las masas —lo que no significa agitación violenta de las minorías— pueda estar obligada a replicar a la violencia policíaca y a la opresión tecnoburocrática.

El período reciente ha mostrado que la violencia que el capitalismo hace pesar sobre el hombre podía provocar un movimiento popular que sacuda el régimen político que es instrumento de aquel. La lucha de los trabajadores, a la que los socialistas, a la vez militantes políticos y sindicalistas, participan en primera línea, las dificultades internas del sistema capitalista y las faltas de los gobernantes, pueden conducir a la ausencia de poder legal, dejando a las fuerzas anticapitalistas la tarea de ponerle fin. En esta eventualidad, los socialistas obrarían para poner al sufragio universal, única fuente de derecho y de autoridad, un programa de transformación profundo a la medida de la crisis y de las reivindicaciones populares.

Si la expresión «dictadura del proletariado» ha de ser empleada por los socialistas en otras ocasiones, su utilización, hoy, parece contestable. Hay que reconocer en efecto que el término «dictadura» tiene un pasado que le

- y III - ¿Cómo pasar al Socialismo?

da un contenido inaceptable, por ser fundamentalmente diferente del retenido por Marx y, luego, por los socialistas franceses; que el término «proletariado» es impreciso, pero el rechazo de una expresión no puede ser considerado como una revisión de la teoría. Para los socialistas, se trata de defender el paso de una legalidad antigua a una nueva legalidad que sea la expresión de la masa de los trabajadores. Una vez conquistado el poder, las fuerzas anticapitalistas utilizarán el aparato del Estado para la defensa de la voluntad popular.

2. - La acción de los socialistas

LA ACCIÓN de los socialistas es una acción de clase. Sabemos que la «emancipación de los trabajadores depende de los trabajadores mismos», del conjunto de los trabajadores, particularmente de todos los que, aún profesando convicciones filosóficas o religiosas divergentes, participan en sus actividades sociales o cívicas ocasión de una misma acción al servicio de la colectividad.

Los socialistas preparan la toma del poder político ejercitando su capacidad en las responsabilidades que le confía el sufragio universal. Haciendo admitir en los lugares de trabajo y de vivienda, en las colectividades locales y regionales, doquiera haya posibilidad de participar en la vida colectiva, la bondad de las soluciones preconizadas por su Partido, demostrarán su aptitud para las realizaciones agruparán las energías de los trabajadores, crearán las condiciones de nuevos progresos y facilitarán la comprensión de los defectos de la sociedad que pretenden transformar.

La potencia del Partido Socialista crecerá con el desarrollo de su capacidad de proposición. Este Plan de Acción traza solamente las líneas maestras de los programas que el Partido establecerá a partir de un análisis preciso de las condiciones inmediatas de lucha, de las posibilidades y de los impedimentos del momento. Cada congreso ordinario será ocasión de una nueva actualización de todos o parte de los objetivos inmediatos, a partir de un inventario preciso de los medios movilizables. Determinará las variadas transiciones posibles, cómo coordinar las progresiones susceptibles de procurar a los hombres más responsables, mayor eficacia en su esfuerzo.

3. - Fuerzas para un combate

EN EL ESTADO actual del país, los socialistas franceses no podrían pretender acceder al poder solamente por sus propias fuerzas, pero la vocación esencial del Partido Socialista es la de ser mayoritario.

El Partido Socialista proseguirá, pues, hasta el límite los contactos con las organizaciones que dicen pertenecer a la democracia socialista.

Con el Partido Comunista, se esforzará en determinar, por medio de debate, si las fuerzas anticapitalistas pueden llevar a cabo el mismo combate y en qué condiciones.

Están, finalmente, las organizaciones democráticas que ponen en tela de juicio la nocividad del capitalismo: se estudiará la porción del camino

que podemos recorrer en común, para determinar cómo podrían ellas contribuir a su liquidación. Esta gestión aparte todo acuerdo que lleve a un compromiso con las fuerzas políticas representativas del capitalismo, estén éstas situadas a la derecha o en el centro.

En cuanto a las fuerzas sindicales, representativas por excelencia de las aspiraciones populares, el Partido Socialista las considera como compañeras de lucha independientes, prohibiéndose a sí mismo toda clase de introducción en los puestos clave y todo intento de avasallamiento. Preconiza, por el contrario, una confrontación permanente entre organizaciones políticas y sindicales sobre todos los problemas económicos y sociales. Antes de la accesión al poder, negocia con ellas las condiciones de la movilización de los trabajadores para la victoria común y la resistencia a una posible réplica capitalista.

4. - El acceso al poder

LAS CIRCUNSTANCIAS, en un pasado cercano, condenaron los socialistas a participar en coaliciones para asegurar el funcionamiento de las instituciones y preservar las formas republicanas. Frente a un doble asalto, la Tercera Fuerza pareció a la vez necesaria e imposible. Necesaria para preservar el porvenir; imposible, puesto que reunía intereses contrarios, imponentes para definir una política, una táctica y una disciplina comunes.

Los socialistas han recogido la lección de los acontecimientos. Hoy, el análisis del sistema capitalista lleva a constatar la interpenetración creciente de los poderes públicos y privados. Por ello, una accesión a las responsabilidades políticas que no permitiese la transformación fundamental del sistema político-económico, solo nos dejaría escoger entre el fracaso o la complicidad con nuestros adversarios que continuarían advirtiendo por sus respetos en el Estado. La presencia en el poder de los socialistas sólo se justifica para llevar a cabo reformas de estructura que encaminen al país por la vía del socialismo.

Esta política de transformación descansa necesariamente sobre la base de un contrato claro entre las organizaciones concernidas, por una parte, y el país, por otra. Este contrato comportará la enumeración precisa de los objetivos de legislación, los medios de alcanzarlos y las modalidades de réplica ante el contraataque de las fuerzas capitalistas.

Estos medios deberán permitir, a la vez, sobrepasar las dificultades que hayan conducido al fracaso a las fuerzas capitalistas, rechazar la contraofensiva de los vencidos, conjurar los desbordamientos aventureros y evitar la decepción de una pausa.

Este contrato tendrá que aportar la garantía de que los proyectos definidos en común, y aprobados por el sufragio popular, serán llevados a la práctica en el curso de la legislación.

Comportará un plan de urgencia que reúna unos proyectos cuidadosamente elaborados y puestos a punto para reducir las desigualdades más exageradas, garantizar el poder adquisitivo de los trabajadores y mejorar sus condiciones de existencia.

Por otra parte, comportará un plan de urgencia político

que comprendería las medidas esenciales que garantizaran el funcionamiento democrático de las instituciones y el respeto inmediato de la voluntad claramente expresada por el país, lo que permitiría reprimir los crímenes cometidos contra el Estado por las fuerzas capitalistas.

Los firmantes establecerán un programa de legislación, comprendiendo la nacionalización del crédito y en el cual se definan las condiciones de colectivización de los monopolios de las industrias de punta y de los proveedores de bienes y servicios colectivamente pagados, iniciando la socialización de las empresas nacionalizadas —banco de prueba de la autogestión— conduciendo así a una mutación irreversible hacia el socialismo.

Los socialistas presentarán propuesta que permitan a las colectividades locales y regionales intervenir más activamente en la vida económica, con lo que crearán una animación económica en diferentes niveles esenciales: comunas, departamentos, regiones, favoreciendo la instalación en Francia de un poder socialista.

Este contrato creará obligaciones precisas a los partidos que lo hayan firmado. Toda modificación deberá ser negociada, toda ruptura llevará consigo el retorno ante el sufragio universal.

El Partido Socialista se niega a establecer este contrato con organizaciones políticas que no se comprometieran a dejar controlar perpetuamente el gobierno por las asambleas elegidas democráticamente, que no renunciasen a recurrir a la fuerza —en particular a la de un aparato de policía política, o a un concurso extranjero— para mantenerse en el poder; que no admitiesen el pluralismo de los partidos, la independencia de los sindicatos y el respeto de sus derechos, especialmente el derecho de huelga, para hoy y para siempre.

La confianza no se impone: se merece. Los socialistas renunciarían al poder si la confianza popular libremente expresada les fuera retirada. No negociarán el contrato de legislación con quien no tomase este compromiso.

Los socialistas no confunden sin embargo, la democracia socialista con la democracia parlamentaria. En caso de dificultad en el funcionamiento de las instituciones, no dudarían en someter el conflicto al arbitraje del sufragio universal, tras un amplio debate llevado a cabo con toda objetividad. Los socialistas se comprometen a instaurar un control permanente de los responsables mediante la concertación en la empresa, la región, el Estado, y, en primer lugar, en el seno del propio Partido.

Los socialistas no aspiran, evidentemente, al ejercicio de las responsabilidades gubernamentales para gestionar, de cualquier manera que sea, los intereses capitalistas.

Los argumentos pretendiendo que se trata de asegurar el funcionamiento de las instituciones o de mejorar la situación de los trabajadores, no bastan para justificar su participación en el poder. Esta exige que estén reunidas las condiciones siguientes:

1. Que se establezca un acuerdo sobre reformas susceptibles de derribar el régimen capitalista y sobre el respeto de la democracia y de las libertades públicas e individuales;

2. Que esta relación de fuerzas en el país y entre las formaciones políticas firmantes garantice el respeto y la realización de este acuerdo.

Esta garantía dependerá particularmente de la presencia de los trabajadores en todos los niveles institucionales y de la puesta en práctica de reformas que encierren la exigencia de su superación, condición para que los trabajadores obstaculicen las oposiciones ilegales previsibles y participen en la instauración de la democracia política y económica con la que queremos sustituir el régimen actual.

5. - El Partido Socialista

DESDE HACE años, ya sea por impotencia o por desprecio, los regímenes sucesivos han dado raramente a los franceses, críticos por naturaleza, una idea muy alta de la política. Conviene rehabilitar ésta en su espíritu liquidando las querellas subalternas y trazando una vía recta y generosa.

Tienen que descubrir, finalmente, el camino de la acción militante y ver en todo acto la ocasión de una promoción humana y de una formación doctrinal y práctica.

El Partido Socialista pretende mejorar la democracia interna fundamental en sus gestiones, desarrollar la publicidad de las tesis de un poder socialista que facilite el control de los militantes sobre los dirigentes que aquellos se den libremente. Desea llegar a ser un centro de confrontación y de coordinación entre hombres y mujeres de formación y de medios profesionales diferentes. En este sentido ha creado estructuras de estudios y de actividades, establecido lazos contractuales con los Clubs de reflexión, sentado relaciones de confianza con organizaciones de vocación específica (sindicales, profesionales, etc.) para sacar mayor provecho de su propia experiencia.

El Partido Socialista ha de multiplicar sus esfuerzos para obtener del poder público las subvenciones legales proporcionales al número de votos obtenidos por los Partidos en la primera vuelta de cada elección legislativa, lo que les permita disponer de una prensa semanal y diaria, independiente del poder del dinero.

Si la diversidad del mundo moderno implica la flexibilidad de las estructuras, esto hace que sea más imperiosa la disciplina libremente consentida, justificada por la democracia interna en el Partido. Sin disciplina, no hay lucha coherente posible, no hay victoria duradera. Francia, y las fuerzas democráticas en particular, son víctimas de una desagregación de actividades, de la pululación de grupos, del espíritu de capilla como del espíritu de compromiso. Tiene que ser posible que todos cuantos persiguen idéntico objetivo trabajen en un mismo marco. El Partido Socialista ofrece a todos este lugar de reunión, no como una forma estática, sino como una forma a modelar. Como la acción socialista, el Partido Socialista se inventa día tras día, a medida que se encuentran y se confunden fuerzas nuevas. Esta voluntad de apertura, de acogimiento y de adaptación permanente, asociada al rigor de pensamiento y a la coherencia de su caminar, son las condiciones de una irradiación creciente.

El Partido Socialista llama a todos los ciudadanos para que suscriban su Declaración de Principios, para que se adhieran a una organización política cuyos estatutos garantizan el funcionamiento democrático.

Que el espíritu humano se muestre capaz de transformar las relaciones sociales como ha transformado sus técnicas, tales son la esperanza y el fin del combate socialista.

Les malheurs du «socialisme» africain

Guinée, Ouganda : ces deux pays africains ont été sous le projecteur, cette semaine.

Avant d'évoquer les exécutions montrées en spectacle à Conakry et à la chute de M. Milton Obote, à Kampala, il faut peut-être se remémorer quelques généralités qui éclairent les tragédies africaines.

La moitié des pays africains figure dans le peloton de queue des nations sous-développées, avec des revenus par tête extrêmement bas. L'Afrique, cependant, est un continent riche, dont les matières premières jouent un rôle important dans l'approvisionnement de l'Occident. Elle produit 82 % du cobalt du « monde libre », 72 % de son cacao, 62 % de son chrome, 49 % de son manganèse. Malgré le nationalisme africain et ses velléités socialistes, le capitalisme international conserve la haute main sur la plupart de ces richesses. La dégradation des terres de l'échardage et la baisse des cours des matières premières infligent à l'économie des pays africains de véritables désastres, lorsqu'elles exportent sans être basées sur un, deux ou trois produits seulement.

L'Afrique indépendante a hérité des divisions politiques et des frontières arbitraires de la colonisation, lesquelles furent tracées sans aucun souci des réalités ethniques du continent. Et le pouvoir politique est passé presque partout entre les mains de minces « élites » indigènes qui se substituèrent aussitôt, sous une forme ou sous une autre, de nouvelles bourgeoisies (ou bureaucraties) privilégiées.

Enfin, les échecs et les faillites favorisent un peu partout l'installation au pouvoir des gens disposant de la seule force matérielle organisée face à des masses faiblement « encadrées » : les militaires et leur armée.

Les mystères de Conakry

Après Burgos, à en juger par Yaoundé (où il y a eu trois exécutions capitales) il était certain que les pendaisons de Conakry allaient être considérées avec dégoût par l'opinion mondiale. Mais, plus encore que ce qui est aux yeux de certains la sanction de l'agression de novembre, les conditions du procès, les appels haineux au déchaînement de la violence et des pendaisons publiques dans une atmosphère de « carnaval » montrent le régime de Sekou Touré sous un triste jour.

Pour comprendre cette affaire, il faut repartir de la tentative d'« invasion » de la Guinée du 22 novembre.

Toute l'histoire reste mystérieuse et le régime de Conakry, avec ses affabulations, son goût du secret et son hostilité envers la presse internationale et l'information libre, n'a vraiment pas contribué à faire la lumière et à étayer ses accusations contre le Portugal. C'est cependant une mission d'enquête des Nations unies, composée des représentants du Népal, de la Colombie, de la Finlande, de la Pologne, et de la Zambie qui a conclu à des responsabilités portugaises.

Des témoignages variés qui ont « filtré » (1) on peut être à peu près sûr de ceci : la tentative a été conduite par 200 ou 300 hommes venus par mer, pour la plupart, sinon tous des opposants guinéens, mais avec la complicité et l'aide matérielle des services secrets portugais et du gouverneur portugais de la Guinée-Bissau.

Par Robert Falony

D'autres Etats voisins (Sierra Leone, Gambie), abritent cependant les opposants guinéens, qui recrutent dans une énorme masse de plusieurs centaines de milliers d'exilés. Ce qui, cependant, désigne le plus « la main du Portugal », c'est que les assaillants ont attaqué aussi le PAIGC, le mouvement armé pour l'indépendance de la Guinée « portugaise » et des îles du Cap Vert. On le voit, la cause des ennemis de Sekou Touré n'était vraiment pas « pure ».

Un régime isolé

Depuis la chute de Nkrumah (février 1966) et de Modibo Kelta (novembre 1968), le régime guinéen est passablement isolé, en Afrique occidentale. Ce sont là des souvenirs qui doivent hanter Sekou Touré, engagé dans l'engrenage fatal de toutes les dictatures dont la base populaire se rétrécit de plus en plus. Se dessinent complotent et chaque complot éventuel est suivi d'une répression qui durcit encore l'opposition. Parmi les pendus de Conakry figurent d'anciens collaborateurs du chef de l'Etat, comme Ibrahim Barry, dit Barry III, et d'autres.

L'opposition à Sekou Touré n'est nullement homogène. Il ne s'agit pas de d'une opposition de droite. Des éléments de gauche du Parti Démocratique de Guinée, le parti unique du régime, sont également en rupture avec celui-ci.

Les mois ne suffisent pas...

Dans nul pays d'Afrique autant qu'en Guinée, le « socialisme » n'avait démarré porté par une telle vague d'espoir et d'enthousiasme. Contre le tribalisme, le P.D.G. avait sa section dans d'innombrables villages. De « gauche » de la Guinée à de Galle, le 28 septembre 1958, avait entraîné le retrait brutal des techniciens français, des sanctions économiques qui montraient les limites de la « générosité » gauloise en matière de décolonisation en Afrique noire. A l'époque, le général croyait encore à sa Communauté, qui allait se désagréger en 1959-1960. Mais, en ce qui concerne la Guinée, le mal était fait.

Le « socialisme » guinéen, malgré des mesures aussi radicales que la nationalisation de tout le commerce extérieur, alla d'échec en échec. Les mots et les slogans passèrent avant les réalités et la Guinée, au lieu de pouvoir développer au maximum ses propres forces de production, demeura un pays assisté. L'assistance russe, et puis chinoise, n'apportèrent pas les solutions et la Guinée ne put remédier à ses déséquilibres. Elle fut réduite, malgré son orgueil, à pratiquer cette humiliante politique de bascule entre l'Est et l'Ouest, entre les U.S.A. et l'U.R.S.S., entre les deux Allemagnes, qui constitue la caricature du non-alignement.

Dans la Guinée « socialiste » de Sekou Touré, le capitalisme américain, français et allemand, conserve en consortium de très fortes positions, notamment Pechiney dans l'aluminium. Les Etats-Unis, s'intéressent tout particulièrement à la bauxite, dont la Guinée possède les plus fortes réserves mondiales. Au total, aide et prêts américains et ouest-

allemands ont équilibré l'aide russe et chinoise.

La base populaire du régime, après douze ans ? Ce qui doit le plus humilier Sekou Touré, c'est que 200 ou 300 hommes ont failli le renverser. Cette « ridicule » force d'invasion ne s'est heurtée qu'à une minorité de soldats et de policiers, et la tentative aurait peut-être réussi si certains des groupes mercenaires n'avaient pas, semble-t-il, perdu leur chemin et beaucoup de temps. Tout ceci explique bien des vengeances et des accusations de « trahison ».

Le coup d'Etat de Kampala

« Qui va à la chasse perd sa place » : les chefs d'Etat africains devraient renoncer pour de bon à se rendre à des conférences internationales qui les tiennent éloignés de leur palais, absence que les vaitours mettent à profit.

M. Milton Obote aurait été prévenu à Singapour de ce qui se tramait contre lui. Le plan des conjurés était, dit-on, de l'arrêter à son retour, dès sa descente d'avion. Il aurait pris des contre-mesures. Trop tard : les putschistes passèrent à l'action sans tarder davantage, avec à leur tête le général Amin, commandant en chef des forces armées.

L'Ouganda, entre le Congo et le Kenya, est le plus petit des territoires d'Afrique orientale issus de la colonisation britannique. L'échec de M. Milton Obote est un échec du progressisme africain : ce sont apparemment les décisions à caractère socialiste et les nationalisations annoncées à Kampala le 1er mai dernier qui ont renforcé l'hostilité des adversaires de son régime unitaire et présidentiel, fondé seulement il y a cinq ans.

C'est en février 1966 qu'éclata la crise opposant le courant centralisateur aux quatre monarchies semi-féodales constituant l'Ouganda. M. Milton Obote brisa le pouvoir du « kabaka » (roi) Mutesa, qui était à la tête de l'Etat catholique et bantou du Buganda. La fédération des monarchies fit place à l'Ouganda rénové que M. Milton Obote, réformateur dévoué, voulut réorganiser dans la même voie que la Tanzanie voisine : celle d'un socialisme africain aux contours encore imprécis.

Des intérêts étrangers ont-ils eu partie liée au coup d'Etat ? M. Milton Obote a accusé Israël, mais l'accusation n'est guère convaincante. L'opposition intérieure a cependant trouvé un terrain favorable avec les remous créés par les décisions économiques et financières du régime. Le contrôle des changes avait été institué, des difficultés avaient éclaté avec le Kenya à propos des travailleurs kenyans en Ouganda.

Le coup de Kampala est en tout cas une menace pour la Tanzanie de M. Julius Nyerere, dont les 13 millions d'habitants sont engagés dans la voie de la sérieuse des expériences « socialistes » encore en cours en Afrique noire.

(1) Voir notamment ceux publiés dans « Jeune Afrique ».

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

P.S.O.E.

CARACAS

El domingo, 20 de diciembre, tuvo lugar la asamblea ordinaria de esta Agrupación Socialista. A esta asamblea acudió gran número de compañeros deseosos de conocer, a través de los informes y circulares de la CE, la actual situación en España. El compañero Fafael Campillo, secretario de la Agrupación, amplió el informe de gestión y respondió a preguntas de afiliados sobre lo tratado en el XI Congreso del Partido. Entre la gestión del Comité destaca por su importancia las reuniones celebradas con el Secretario General de Acción Democrática, diputado Carlos Andrés Pérez, quien en nombre del CEN de su partido ratificó la plena solidaridad de AD con nuestra organización. En lo referente a propaganda se destaca la buena acogida que tuvo el folleto publicado por la Agrupación, que ha sido distribuido entre los centros regionales españoles y partidos y sindicatos de Venezuela, así como entre la prensa y cuerpo diplomático.

Se informó de las conversaciones sostenidas con el dirigente socialista portugués, compañero Mario Soares, quien además fue invitado a una cena en la Casa de España por el Partido y la Unión. En el aniversario de Pablo Iglesias se recordó la vida de tan gran socialista. Con motivo del fallecimiento de nuestro eminente compañero Luis Jiménez de Asúa, el Comité envió a su viuda un telegrama de pésame. Jiménez de Asúa estuvo en Caracas en varias ocasiones, la última como invitado del Congreso de la Repú-

ca de Venezuela, habiendo sido uno de los asesores de la junta designada para la redacción del nuevo Código Penal venezolano. Personalidades del mundo intelectual de Venezuela, Jiménez de Asúa ha sido objeto de elogiosos comentarios en la prensa del país con motivo de su muerte. La Universidad Santa María, entre otros homenajes, guardó tres días de duelo por quien fue doctor de honor causa de tan docto informe de estudios.

El informe del Comité, minuciosamente detallado en todos sus puntos, fue objeto de amplio debate en el que intervinieron los compañeros para aclarar puntos de la gestión que interesaba conocer a fondo. Se aprobó la solicitud de reingreso de dos compañeros y se expuso que un grupo de compañeros que pertenecían a una agrupación alejada de la disciplina del PSOE, habían solicitado el ingreso en nuestra organización, acordándose que el Comité estudie el caso y de la solución que cada uno de ellos merezca. A propuesta del compañero Juan Tundidor fue aprobada por unanimidad la gestión total del Comité. La asamblea acordó emitir un voto de felicitación a la gestión administrativa del Comité.

Finalmente, fue elegido el siguiente Comité para el período reglamentario : Secretario, Rafael Campillo ; Vicesecretario, Visitación Fernández ; Prensa y Propaganda, Luis Hernández ; Tesorero, Máximo Castanedo ; Vocales, Serafin García, Francisca Almécija y Casiano Zabala.

L. H.

U.G.T.

CARACAS

El día 20 de diciembre tuvo lugar la asamblea ordinaria de esta Sección. En el informe de gestión del Comité se dio cuenta de las altas y bajas habidas en 1970; del homenaje a los compañeros de la CIOSL reunidos con motivo de celebrarse un congreso de la OIT en Caracas, encontrándose entre ellos un conreligionario nuestro, quien hizo un resumen de las actividades llevadas a cabo por la CIOSL en favor de nuestra causa, y respondió, en sesión especial organizada por el Comité con asistencia de nuestros compañeros, a las preguntas que se le formularon.

Las relaciones de nuestra Sección con el Comité Ejecutivo de la Confederación de Trabajadores de Venezuela son de lo más cordiales. Se destacó que el nombramiento del senador Francisco Olivo como presidente de la CTV, ha redundado en beneficio de todos, ya que la coincidencia ideológica de este amigo con la causa que defendemos los demócratas españoles es determinante para que la U. G. T. pueda realizar una positiva labor de solidaridad con nuestras organizaciones clandestinas.

Con motivo del juicio de Burgos, los afiliados a nuestra Sección se incorporaron a la manifestación de protesta que se celebró en Caracas ante la embajada franquista de la capital. Se proyectó también un acto público en el teatro de la Casa Sindical, en contacto con la dirección nacional de la C. T. V.

La actividad en los medios sindicales ha sido positiva, y

por comprenderlo así la asamblea aprobó por unanimidad la gestión del Comité. Asimismo se aprobó la gestión de tesorería.

Fue elegido el Comité siguiente : Presidente, Rafael Campillo ; Secretario, Luis Hernández ; Tesorero, Máximo Castanedo ; Vocales, Carlos de la Cántera y Casiano Zabala.

L. H.

CASTELSARRASIN

Se comunica a todos los afiliados que el domingo, 14 de febrero, a las diez de la mañana en primera convocatoria o a las diez y media en segunda, se celebrará junta general en el local de costumbre, a la que quedan invitados. En el orden del día figura la documentación recibida, renovación de cargos y ruegos y preguntas. Se ruega puntualidad.

El Secretario.

ARLES

Esta Sección celebrará asamblea ordinaria el día 21 de febrero, a las ocho y media de la mañana, en el local habitual.

En el orden del día figuran, entre otras cosas, un resumen del Pleno departamental, preparación de proposiciones para el Congreso nacional y renovación del Comité.

Una vez más encarecemos a todos los afiliados su presencia en esta asamblea, así como la puntualidad.



On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient non-teusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S.F.I.O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S.F.I.O.

Retour aux sources

Par Harm Buitter

Secrétaire Général de la C.I.O.S.L.

L'ENVIRONNEMENT, les compagnies multinationales, l'explosion démographique, le développement économique, les questions monétaires, l'éducation permanente: la liste des préoccupations du mouvement syndical international, en 1970, paraît bien étrange à nos prédécesseurs. Comme vous êtes loin, diraient-ils, du temps où il fallait se battre pour un salaire qui permettait à peine de vivre, pour la journée des huit heures ou tout simplement pour avoir le droit de s'affilier à un syndicat.

Et ils auraient raison, mais pas tout à fait, cependant ! Il est vrai que cette liste est intéressante à la fois par elle-même et par ses implications. Il est vrai qu'elle comprend une variété de domaines et de sujets plus larges que jamais. Elle montre que, loin de se rétrécir, le champ des préoccupations de la C.I.S.L., et par conséquent, son rôle, ne cesse de s'étendre. Indirectement, elle indique aussi combien les décisions économiques et politiques, où qu'elles soient prises dans le monde, sont de plus en plus liées entre elles. Elle souligne le fait que, à notre époque de communications rapides et quasi instantanées, presque tout ce qui arrive d'important sur cette terre, influence la vie des travailleurs et crée de nouvelles obligations pour leur organisation internationale.

C'est très bien ainsi. C'est pour cela que la C.I.S.L. existe. Tout comme les centrales nationales veulent avoir leur mot à dire dans les affaires de leur pays, le mouvement syndical international doit affirmer sa présence sur le plan mondial. En cela, il est exact que notre travail diffère de celui des fondateurs de notre mouvement au siècle passé.

Mais cette activité ne représente que le sommet de la pyramide des activités qui donnent son sens à notre mouvement. Et nous devons nous rendre compte que cette pyramide ne peut rester debout que si elle repose sur une base solide. Le travail que les syndicats peuvent faire, le rôle qu'ils peuvent jouer dépendent en dernière analyse des efforts du militant individuel qui vit parmi les travailleurs. En réalité, toutes nos activités reposent sur la fonction primaire des syndicats: l'organisation des travailleurs.

Cette tâche, aussi dépourvue d'éclat qu'elle puisse paraître, est en même temps le premier et le plus important service que le syndicat puisse rendre aux travailleurs et la condition préalable à l'extension et à la multiplication des autres services qu'il peut leur rendre.

Malheureusement, l'accomplissement des tâches syndicales ne dépend pas des seuls syndicalistes... Elles ne peuvent être menées à bien que si les gouvernements laissent aux syndicats la liberté de s'occuper de leurs propres affaires. Pour continuer la comparaison commencée plus haut, nous pouvons dire que le droit d'association est le seul terrain suffisamment stable pour la construction de notre pyramide et nous devons veiller à ce que rien ne vienne la miner. Et c'est par là, en veillant jalousement sur la liberté syndicale — par la solidarité internationale, par la persuasion, les pressions de toutes sortes — c'est-à-dire en préparant, en conservant le terrain où s'exerce le travail de base, que nous revenons à nos principes fondamentaux. Notre existence dépendant des syndicats individuels, notre devoir est de les soutenir dans leurs activités quotidiennes, fondements de notre mouvement.

C'est la mode, à présent, de donner un nom aux années. Pour nous, 1970 aurait pu s'appeler l'année de la consultation internationale. Ces consultations vont continuer, bien entendu, mais afin de ne pas oublier notre tâche première, peut-être pourrions-nous penser à 1971 comme à l'année du retour à la base, une année où, certes, nous continuerons à défendre le syndicalisme libre devant les gouvernements et les organismes internationaux mais où nous porterons aussi son message aux millions d'hommes et de femmes inorganisés qui travaillent de par le monde, qui en ont le plus besoin et qui peuvent en retirer une amélioration immédiate de leur condition.

La seguridad Social

Por César Barona

cadencia de las modalidades de practicarlas y la voluntad o no de aprovecharlas para romper el equilibrio social.

Una reacción eficaz del movimiento obrero supone que las reformas no son concebidas de manera estática, sino como un programa económico de acuerdo con otras reformas democráticas que, en fábricas, en cooperativas, en regiones, ayuntamientos, etc., desarrollen el poder popular con vistas a la revolución. Si en la perspectiva de una concepción socialista no hay que rechazar las reformas intermedias, es a condición de concebirlas no como objetivo, sino como medio, como fases de un proceso; su objeto es educar y unir fuerzas actual o virtualmente anticapitalistas para lograr objetivos sociales y económicos de una orientación nueva.

Con esta visión comprendemos la Seguridad Social. La Seguridad Social es una garantía para el trabajador durante toda la vida, ya sea durante los estudios o en el empleo, en los riesgos y en las consecuencias. Las ventajas de la Seguridad Social constituyen, en realidad, un salario diferido debido a los trabajadores, salario que en ocasiones se descuenta del que cobran actualmente. La protección que procura la Seguridad Social a los trabajadores se la deben los patronos o la colectividad.

En la España franquista se considera este deber como un negocio más. Así vemos aumentar en los llamados Monte-

píos las sumas estafadas a los trabajadores, sin éstos tener las compensaciones debidas. La Seguridad Social no se aplica completamente en el campo ni en los que trabajan en el mar, con el pretexto de que estos sectores no han seguido el ritmo del industrial. Conforme a las previsiones del Plan de Desarrollo, y al proceso de expansión de España previsto, los excedentes de mano de obra de la agricultura deberían encontrar nuevos empleos en otros sectores. Se trata de garantizar un cambio ventajoso para obtener la promoción individual y familiar a la vez, y servir al mismo tiempo los intereses de la economía del país. Con tal misión, el Ministerio del Trabajo franquista estableció el Programa de Promoción Obrera; pero la realidad es que millones de trabajadores españoles, sin saber nuevas profesiones, tienen que emigrar en busca de pan.

La garantía de la Seguridad Social contra los riesgos de enfermedad de la población activa no están asegurados en España, pese a la red de establecimientos sanitarios encargados. Las prestaciones deben extenderse igualmente a los productos farmacéuticos y a la hospitalización general, por enfermedad o accidente de trabajo y por maternidad. Esta garantía debiera extenderse también a los trabajadores retirados. El retiro a los viejos debiera estar garantizado. Todas estas garantías de la Seguridad Social son insuficientes bajo el franquismo, sufriendo las consecuencias los trabajadores.

APUNTES

No estamos preparados

SABIDO ES que don Laureano López Rodó declaró que primero hay que llegar a los mil dólares de renta « per cápita » y luego, ya veremos, se refería a liberalización, la democracia y demás zarandajas políticas. El paladín del Opus Dei dijo mil dólares y no su equivalente en pesetas, porque si lo expresa en moneda nacional, ni podría pasar por un ministro abierto al exterior, ni habría español a jornal que se creyera el cuento.

Queda, pues, bien claro que los españoles no estamos maduros aún para practicar la democracia. E incluso yo dudo que lo estemos cuando se alcance la meta dorada de los mil dólares, pues en apoyo de la tesis lopezrodóesca, la revista « Mundo » — el Opus Dei — ha preguntado a varios personajes de la política franquista qué cualidades se necesitan para ser ministro y quiénes podrían ejercer tal función. Notemos de paso que nadie contestó que para ser ministro basta con que el Caudillo lo señale con el dedo, y que todos los capitas o capitostes preguntados rebasan los mil dólares de renta. Gente, pues, de alto rango, de la flor y nata el régimen.

Aún así, muchos respondieron que « no están preparados para contestar ». Entre ellos, el ilustrísimo procurador conde de Godó, presidente de « La Vanguardia ». « Yo no soy político y me resultaría difícil », dijo el conde. Y don José Matías de España, otro procurador, alegaba más modesto: « No me es posible contestar por no conocer a fondo personas del mundo político español ».

¿Ven ustedes, cómo los españoles somos unos empéñados ignorantes, inaptos e ineptos para la política? Nadie está preparado, nadie. Ni los procuradores en Cortes con más de los consabidos mil dólares, ni el simple mortal preocupado por el pluriempleo y el vencimiento de las letras del televisor.

El diario « La Verdad », de Murcia, se preguntaba cómo es posible que unos procuradores no sean políticos. ¡Qué inocencia! No es de extrañar que entre los ineptos haya nada menos que procuradores. ¿Quién puede pensar que ellos tienen algo que ver con el gobierno del país? Las Cortes no tienen función política. En la digitocracia del Caudillo, los procuradores no van a las Cortes a legislar, sino para hacer bullo.

EL DIABLO CORTES.

ABONNEMENTS
ou
REABONNEMENTS
au nom de
Roger SOUTHO
12, Cite Malesherbes - Paris-9
C.G.P. 18 585 08 - Paris